

Vittorio Cappelli*

Traducción: Anna Maria Splendiani**

Entre “Macondo” y Barranquilla. Los italianos en la Colombia caribeña. De finales del Siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial***

Abstract

This essay examines the case of the Italian immigration in the Colombian Caribbean region between the ends of nineteenth century to the Second World War. The analysis of the Italian and Colombian sources of different nature – bibliographic, documents files, literary, iconographies, oral- let to reconstruct the experiences of the Italian community in Barranquilla and in other areas as the banana plantation region as Calabria, Basilicata and Campania and with an urban character which had an emphasis in the business activity, being composed by artisans and small rural owners, who were often political guided. Between the two world wars, the socialist inspiration of many immigrants were in conflict with the fascist organization project of the established Italians abroad, while their social upgrade – in craft, trade and industry – open many times the way to attaches to the freemasonry and contributes in an special way to modernize the receptions zones.

Resumen

Este ensayo examina el caso de la inmigración italiana en la región del Caribe colombiano entre el final del siglo XIX y la Segunda Guerra Mundial. El análisis de fuentes italianas y colombianas de variada naturaleza –bibliográficas, archivísticas, literarias, iconográficas, orales– permite reconstruir las vicisitudes de la comunidad italiana presente en Barranquilla y en otros áreas como la región bananera del Departamento del Magdalena. En Colombia la inmigración italiana procede de regiones como Calabria, Basilicata y Campania y con un carácter urbano tuvo un énfasis en la actividad empresarial, siendo conformada por artesanos y pequeños propietarios campesinos, a menudo orientados políticamente. Entre las dos guerras mundiales, la inspiración socialista de muchos inmigrantes se pone en conflicto con el proyecto fascista de organización de los italianos establecidos en el extranjero, mientras su ascenso social –en la artesanía, el comercio y la industria– abre muchas veces el camino para la adhesión a la masonería y contribuye notablemente a modernizar la región de acogida.

Key Words

Italian Immigration, Artisans, Socialist, freemasons, Colombian, Caribbean, Barranquilla, banana plantation region, Urban development.

Palabras Clave

Inmigración italiana, Artesanos, Socialistas, Masones, Caribe colombiano, Barranquilla, Zona bananera, Desarrollo urbano.

* Profesor Asociado de Historia Contemporánea. Departamento de Sociología y de Ciencia Política. Universidad de Calabria. E-mail: v.cappelli@unical.it

** Historiadora.

*** Publicado bajo el título “Tra “Macondo” e Barranquilla. Gli italiani nella Colombia caraibica dal tardo ottocento alla Seconda guerra mondiale. *Altrettalia*, (Jul. – Dic. 2003). El permiso de publicación fue concedido por el autor. Se hicieron modificaciones de estilo.

La luz del solsticio de verano
 Me alegra la piel, es umbral de mi ser,
 y prende una música en mis huesos
 que me viene de antiguos pastores del Valle de
 Padula,
 de negros bailadores de Reggae
 y de los labios sublimes de Tito
 cantando como un profeta:
 en la vida hay amores que nunca pueden olvidarse.
 (Javier Moscarella, *Retablo*, Ciénaga, 2002)

I. Introducción

En el año 1896, el zapatero socialista calabrés Francesco Pandolfi¹, recién salido de cuatro meses de cárcel preventiva junto a otros 25 compañeros de Morano y Castrovallari, guiados por el abogado Nicola De Cardona, decide, a los 23 años, emigrar a Barranquilla, donde viven, desde tiempo atrás, otros paisanos. Ahí morirá tan sólo dos años después, en vísperas de la guerra de los Mil Días (1899-1902)², una guerra civil que retrasará, pero sólo por algún tiempo, el estrepitoso desarrollo de la ciudad porteña colombiana, cuya población se había triplicado en 30 años.

En la experiencia biográfica del zapatero calabrés, prescindiendo de su dramática brevedad, se condensan emblemáticamente algunos de los aspectos fundamentales de la experiencia migratoria italiana en la región del Caribe colombiano; la precocidad y la procedencia, casi siempre meridional (calabrés, campana, lucana) de la inmigración: una composición social de los emigrantes, en la cual prevalecen los gremios artesanales, con frecuencia alfabetizados y no raramente orientados en política, como lo demuestra la frecuente presencia de socialistas; la concentración del flujo migratorio, tendiente a la búsqueda de trabajos urbanos, en una pequeña ciudad en crecimiento (la caribeña Barranquilla más que en la lejana Bogotá o en las otras ciudades del interior como Medellín, Cali, Bucaramanga, etc.) mucho menos maleables socialmente y culturalmente; la exclusión del horizonte migratorio, amén de raras excepciones, de metas y ambientes rurales sino de manera complementaria a las actividades urbanas.

Estas características, que contradicen no pocos lugares comunes sobre la emigración transoceánica meridional e italiana, son propias de un flujo migratorio que, hasta los años 20 del S. XX, se refieren a algunos millares de personas, en un país escasamente poblado que poco había hecho durante el S. XIX para solicitar la inmigración europea, a pesar del desarrollo de un denso debate entre los grupos dirigentes sobre los beneficios y los peligros de la inmigración masiva.

II. Siglo XIX. Del caso Cerruti al despegue de Barranquilla.

La oligarquía política colombiana, en el S. XIX, había promovido debates y elaborado numerosos proyectos y leyes sobre el tema de la inmigración, sin lograr ningún resultado digno de relieve³. Por otro lado, eran conocidos por la misma clase dirigente los obstáculos objetivos puestos por Colombia a la entrada masiva de europeos: la insuficiencia y el elevado precio del transporte marítimo con Europa; la falta, en Colombia, de un inventario de las tierras baldías (tierras no cultivadas); las dificultades climáticas y el riesgo del paludismo en las tierras bajas sobre la costa caribeña y a lo largo del Río Magdalena; las graves dificultades y la inexistencia, con excepción de las vías fluviales, de comunicaciones internas; y, para terminar, la inestabilidad crónica política del país. En este último aspecto, vale la pena recordar, junto con Gabriel García Márquez⁴ que en el transcurso del S. XIX Colombia no había tenido paz, sino treguas efímeras entre ocho guerras civiles generales y catorce locales, tres golpes de cuartel y por último la guerra de los Mil Días, que dejó unos ochenta mil muertos de ambos bandos en una población de escasos cuatro millones.

Es precisamente una guerra civil, en 1876, la que abre un conflicto entre el rico comerciante italiano Ernesto Cerruti y las autoridades del Cauca, una región occidental de Colombia que se asoma al Pacífico a través del puerto de Buenaventura. Cerruti, un garibaldino de Turín que a los 25 años, en 1869, busca fortuna en América, vive en el Cauca desde el año 1870. Es nom-

1 Francesco Pandolfi (Morano Cálabro, 1873 - Barranquilla, 1898) emigra a Colombia en 1896, después de haber sido procesado y absuelto de la acusación de intento de asesinato contra un sargento de carabineros, junto con otros 25 socialistas de Morano y Castrovallari, dirigidos por Nicola De Cardona. Según los carabineros, él había prestado siempre su tienda para las conferencias y las reuniones del círculo socialista y "quería hacerse creer socialista doctrinario". Considerado "de índole audaz y osada y por lo tanto peligroso", apenas fue excarcelado prefirió emigrar, pero muere en Barranquilla el 2 de noviembre de 1898. ACS, CPC, b. 3690, fasc. 7984; Grisolia, Giuseppe, "I "fatti" di Morano del 1895-96. Le prime lotte per il socialismo", *Incontri Meridionali*, 1-2, 1969 - Cappelli, Vittorio, «Dal Pollino alle Americhe. Socialisti ed emigranti a Morano Calabro tra Ottocento e Novecento» in *Emigranti, moschetti e podestà*, Castrovallari, Il Coscile, 1995.

2 Sobre la Guerra de los Mil Días existe una numerosa bibliografía. En este trabajo se remite a los recientes ensayos de Carlos Eduardo Jaramillo, Beatriz González y Malcom Deas, publicados en un número monográfico de la revista *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXXVII, 54, 2000 (ed. 2002).

3 Martínez, Frédéric, "Apogeo y decadencia del ideal de la inmigración europea en Colombia, siglo XIX". *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXXVII, 44, Bogotá. Banco de la República. 1997.

4 García Márquez, Gabriel. *Vivir para contarla*. Barcelona. Mondadori. 2002, p.29.

“EL VESUBIO”
 Comestibili - Farmacia - Merce in Generale
di Antonio Da Conte
 ARACATACA (Magdalena)



Il signor Antonio Da Conte, di Scalen (Cosenza), venuto in Colombia nel 1886, é uno dei piú forti commercianti della zona bananera. Oltre al suo negozio “El Vesubio”, per la vendita di comestibili e merci in generale, e con una sezione di farmacia, il signor Da Conte é proprietario di numerose case e di tenute per l'allevamento del bestiame e la coltura delle banane.

Sartoria “Bolivar”
 di Pasquale Aita
 ARACATACA (Magdalena)



La sartoria “Bolivar” é sicuramente la migliore e la meglio frequentata di Aracataca, per la confezione accurata dei suoi sempre perfetti abiti da uomo.
 Ne é proprietario il signor Pasquale Aita, di Morano (Cosenza), che venuto nel 1924 si é stabilito da due anni.



Pietro Daconte
 COMERCIANTE
 Agricultor Bananero
 RIOFRIO, Magdalena

Il Sig. Pietro Daconte, nato a Scalen (Cosenza), é stabilito in Riofrio dal 1901. Commerciante in generale, possiede anche una azienda per la produzione delle banane.

Sig. Pietro Daconte

Almacén “SPARTACUS”
 DE
FILOMENA HERMANOS
 FUNDACION, Magdalena, Colombia
 Telégrafo: “Spartacus”
 Gran Explotación de Maderas de todas clases y dimensiones.

Venta permanente de mercancías del pais y extranjeras, sombreros italianos y “Eureka”, calzado “Faitala”. Extenso surtido de artículos americanos y del pais, ferreteria, peltretería, cristalería, tabaco elaborado y en rama.

Publicidad de unos inmigrantes calabreses en el Magdalena, aparecida en dos reseñas sobre la comunidad italiana en Colombia. A la izquierda: los comerciantes Antonio Daconte (recordado por García Márquez en *Vivir para contarla*) y su hermano Pedro; a la derecha: la sastrería Bolívar de Pasquale Aita y el almacén Spartacus de los socialistas hermanos Filomena. [imágenes tomadas de: E. Aliprandi-V. Martini (compiladores), *Gli italiani nel Nord della Colombia*, Librería Cervantes, Barranquilla, 1932; Id., *Gli italiani in Colombia - Los italianos en Colombia*, “Senefelder”, Guayaquil, 1938]

brado inmediatamente agente consular italiano y se dedica al comercio, volviéndose muy pronto el mayor exportador de mercancía extranjera y el más rico empresario de la región. Afiliado a la masonería, se casa – solamente por el rito civil y por lo tanto levanta un escándalo en la iglesia local – con una sobrina del Presidente, oriundo del Cauca, Cipriano Mosquera. Inmediatamente después, por encargo del gobierno colombiano, compra un cargamento de armas (600 carabinas y 600.000 municiones) en Estados Unidos y crea una próspera sociedad comercial, especializada en la compra y comercialización de quina, en la cual

involucra a los jefes radicales del llamado “mosquerismo caucano”. Precisamente en 1876 estalla la reacción conservadora y clerical, detenida temporalmente gracias a las armas importadas por Cerruti de Estados Unidos. El radicalismo del presidente y del mismo Cerruti llega, en aquella circunstancia, a imponer la expulsión y el exilio de dos obispos que mal toleraban el liberalismo del gobierno y el anticlericalismo masónico del comerciante italiano. Pero la guerra sigue y el clima político cambia rápidamente. Los sectores radicales son marginados y derrotados por el movimiento de la Regeneración, apoyado por los

conservadores y por la iglesia católica. El resultado será el final del estado federal colombiano instituido por los liberales y el nacimiento, en 1886, de una república presidencial que restablece las relaciones con la iglesia, suspendidas por los radicales. Para Cerruti es el final: en 1885 una de sus haciendas es destruida por el ejército y sus propiedades son confiscadas en su totalidad; amenazado de muerte, más tarde es encarcelado y procesado por rebelión. Inmediatamente después, sin embargo, desembarcan tropas de un barco de guerra italiano, liberan a Cerruti, lo llevan a Panamá y le permiten devolverse a Europa. Desde ese momento se rompen las relaciones diplomáticas entre Italia y Colombia y empieza un largo pleito, que se resolverá sólo en 1899, con una posterior intervención de la marina militar italiana y con la imposición a Colombia de una indemnización de \$5.615.000 pesos, para resarcir la expropiación ilegal de los bienes de Ernesto Cerruti.

El largo contencioso diplomático entre Italia y Colombia y todo el caso Cerruti dejan un rezago de rencores y desconfianzas hacia los italianos. En 1892, cuando Carlo Vedovelli solicita y obtiene del gobierno colombiano 200.000 hectáreas de tierra en la Sierra Nevada de Santa Marta, en el Departamento del Magdalena, con la ilusión de asentar allí 8.000 inmigrantes italianos, el semanario *Colombia Cristiana*, pilar católico del régimen, critica duramente el proyecto: "Ochomil Cerruti dicen que serán traídos a poblar la Sierra Nevada de Santa Marta. Si un Cerruti nos ha bastado para darnos la carga que nos ha dado ¿qué haremos con ocho mil? Valía más que nos trajesen culebras o alacranes. En la Argentina, ya no saben qué camino tomar con los italianísimos. Pero nosotros siempre seremos tontos e inexpertos"⁵.

Los proyectos de colonización agrícola fallarán puntualmente mientras el prejuicio anti-italiano tiene un gran arraigo en la elite conservadora y clerical, reforzado también, entre los detractores de la inmigración, por el temor a la subversión social que desde Italia y desde Europa arriesgaba contaminar, a través de los inmigrantes, también a Colombia. La percepción que se tiene del viejo continente, entre los años 80 y 90 del S. XIX, en efecto lleva a ver en los proletarios europeos una preocupante amenaza al orden constituido⁶. A pesar de esto, en la última década del S. XIX se desarrolla en los círculos dirigentes del país una verdadera y propia

"fiebre inmigracionista" que tiende a privilegiar en especial la llegada de españoles, canarios y cubanos. En este contexto, es llamado a Bogotá el arquitecto florentino Pietro Cantini⁷, encargado de elaborar el proyecto y construir el Capitolio Nacional (1881) y el Teatro Colón (1885-1895), este último realizado en colaboración de los artistas italianos Luigi Ramelli, Cesare Signolli, Filippo Mastellari, Pietro Maranini y Annibale Gatti. Es un caso de inmigración de elite para el cual, naturalmente, caen los obstáculos anti-italianos; de los cuales, además, no hay trazas, generalmente, en el clima particularmente vivaz y abierto que se respira en Barranquilla y en otras pequeñas ciudades de la costa caribeña, como Cartagena, Santa Marta y Ciénaga.

Barranquilla, que a comienzos del S. XIX, era un caserío insignificante ubicado en la desembocadura del Río Magdalena, al centro de una región casi despoblada, al final del siglo – después de comunicado por el ferrocarril su puerto fluvial con el contiguo puerto marítimo de Sabanilla (1871), que será después remplazado por Puerto Colombia – es una obra febril, animada por casi 40.000 personas (mientras la entera región caribeña se acerca a los 50.000 habitantes). Así describía la ciudad, en 1892, el mismo Carlo Vedovelli que planeaba la colonización de la Sierra Nevada.:

"es una ciudad casi nueva, con un gran movimiento, con casas bellísimas siempre blanqueadas, con plazas, tranvía y alumbrado eléctrico, con un teatro en construcción, oficinas de correo, telégrafo, etc. En conjunto es una ciudad bellísima, lastimosamente carece por completo de pavimentación y las calles están cubiertas por un estrato de arena de 30 cms. de alto [...] se han establecido ahí muchísimos mercaderes extranjeros [que] tienen amplias bodegas llenas de mercaderías con las cuales suministran a los comerciantes del interior de Colombia que ahí concurren para sus acaparamientos"⁸.

En aquellos años están en actividad en Barranquilla decenas de establecimientos, en general de tipo preindustrial, que operan sobre todo en el sector del calzado (son doce, a final del siglo, los talleres en que se fabrica calzado), en la construcción (catorce ladrilleras producen ladrillos y tejas), en talabartería y en fabricación de muebles. Numerosos son los ase-

5 Sobre el caso de Ernesto Cerruti (Torino, 1844- Perugia, 1915): Valencia Llano, 40.

6 Colombia Cristiana, 7 diciembre 1892 citado en Martínez, F. Apogeo y decadencia del ideal de la inmigración europea en Colombia, siglo XIX".

7 Pietro Cantini (Florencia, 1847 – Bogotá, 1929) goza de la colaboración de Luigi Ramelli, Cesare Signolli, Filippo Mastellari y Pietro Maranini para las decoraciones y de Annibale Gatti para la pintura del telón (Monumentos Nacionales de Colombia, Teatro Colón, Bogotá, Biblioteca Luis Angel Arango, Banco de la República – www.banrep.gov.co).

8 Vedovelli, Carlo, Conferenza sulla Colombia tenuta alla Società di Esplorazione Commerciale in Africa di Milano, Milano, Tipografia Bellini, 1892, p. 5. Viajero muy experto y un extraordinario conocedor de Colombia, que visitó el país con ocasión de su ambicioso proyecto de colonización agrícola del territorio de la Sierra Nevada de Santa Marta (Santa Marta fue la primera ciudad colonial española, ubicada en la costa caribeña, capital del departamento del Magdalena).

rraderos, las fábricas de jabones, las marroquinerías, etc. Las actividades “industriales” más difundidas se relacionan con la carpintería, la ebanistería, la zapatería y la forja de hierro. En gran desarrollo se encuentra la navegación fluvial de vapor, sostenida por el desarrollo del comercio en su conjunto, por la exportación de tabaco, quina, algodón, cuero y café, además por la expansión de la cría y exportación de ganado⁹.

En los transportes y en el comercio se concentra la presencia de agentes extranjeros. Los negociantes extranjeros de Barranquilla observados por Vedovelli, son el resultado de una inmigración de origen europea y mediterránea que no tiene un carácter organizado, sino espontáneo, y está animada por cadenas migratorias (españolas, italianas, alemanes, holandeses, sirio-libaneses, etc.), que se dirigen exclusivamente hacia la región costera del Caribe colombiano, la más dinámica económicamente de todo el país y tal vez la menos involucrada (hasta la guerra de los Mil Días) en los conflictos y en las guerras civiles.

Destinos migratorios son también las históricas ciudades porteñas de época colonial, Santa Marta y Cartagena, pero se prefiere la moderna e informal Barranquilla, que no tiene tradición pero es la más dúctil y abierta a las oportunidades y al riesgo¹⁰. Ya en 1875 residían oficialmente en Barranquilla 375 extranjeros. Y en 1878, 72 empresas y personas extranjeras, aún siendo menos del 2% de la población, pagaban el 50% de los impuestos provinciales¹¹. Los más numerosos entre los inmigrantes eran los hebreos sefarditas de origen holandés, procedentes de Curaçao y de otras islas de las Antillas; sin embargo los más arraigados en el comercio eran los alemanes, procedentes en su mayoría de Bremen, donde se exportaba en gran cantidad tabaco colombiano. Aún tratándose de pocos centenares de personas, los extranjeros – y en especial los alemanes – tienen un rol decisivo en la vida económica del puerto ciudadano y dirigen las actividades comerciales, no sólo desde y hacia los países extranjeros, sino también hacia las regiones interiores de Colombia. Ellos caracterizan el crecimiento

empresarial de la ciudad y animan también su vida social (muchos son los europeos – alemanes, hebreos sefarditas, italianos, ingleses y franceses – entre los 54 socios del “Club Barranquilla” en 1892)¹².

En el aspecto socio-cultural, además, tiene cierta relevancia simbólica el primer matrimonio del cual se tiene noticia entre una inmigrante italiana y un colombiano. Se trata de Lucilla Gennara Porrati, presumiblemente de origen lombardo o piemontes, que se casa con Eparquio González, futuro gobernador del Departamento del Atlántico de Barranquilla. El enlace, por el rito civil, se celebra en 1888, según como estaba permitido desde hacía más de treinta años por las leyes laicas aprobadas por los liberales radicales, de las cuales se había aprovechado también, como se ha visto, el mismo Ernesto Cerruti. La italiana comparte, entonces, un clima cultural, el de Barranquilla, en el cual la influencia del clero es mucho menos fuerte que en el resto del País, por lo menos entre los sectores sociales medio-altos. Las cosas cambiarán inmediatamente después con la llegada al poder de la *regeneración* conservadora-clerical, pero se ha calculado que en poco más de 30 años, entre 1863 y 1894, los matrimonios civiles celebrados en la ciudad son tres veces más que los religiosos¹³.

En general, en los años 90 del S. XIX, en el pequeño grupo de los aventureros inmigrantes europeos empieza a manifestarse la consistente presencia de los italianos, entre los cuales sobresalen sobretudo los calabreses de Morano y de otros centros del Pollino, los campanos de Padula y de otros centros del Vallo di Diano y otros grupos procedentes de pequeños centros de la costa del Mar Tirreno, desde Cilento hasta Scalea. No es pura casualidad que Morano y Padula suministren el mayor contingente migratorio, porque se trata de los centros más poblados del territorio ubicado en las fronteras con Calabria, Lucania y Campania, donde la emigración transoceánica (de tipo espontáneo y no organizado) es entre las más precoces y consistentes de todo el Sur de Italia: entre 1881 y 1901, Padula pierde el 37.7% de sus habitantes y Morano el 33.2%¹⁴. Elementos comunes

9 Conde Calderón, Jorge, “La industria en Barranquilla durante el siglo XIX”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXVII, 26, 1990.

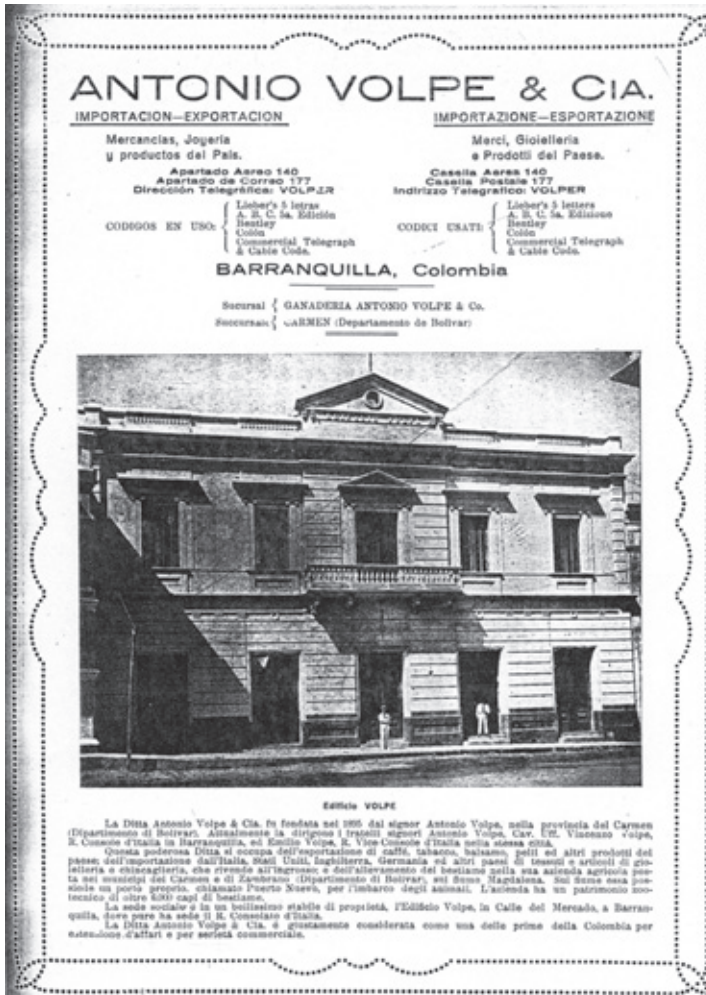
10 Un gran fresco histórico de la ciudad se encuentra en Posada Carbo, Eduardo, *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, Bogotá, Banco de la República – El Ancora Editores, 1998^a.

11 Rodríguez Becerra, Manuel y Restrepo Restrepo, Jorge, “Los empresarios extranjeros de Barranquilla, 1820-1900” en Bell Lemus, Gustavo (a cura di), *El Caribe colombiano*, Barranquilla Ediciones Uninorte, 1988, p. 158.

12 J.F. Sojo, *El Club Barranquilla*, 1942 citado en Meisel Roca, Adolfo e Vilorio de la Hoz, Joaquín, “Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927”, *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, 1, agosto 1999, e *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXXV, 48, 1999.

13 Miranda Salcedo, Dalín, «Familia, matrimonio y mujer: el discurso de la iglesia católica en Barranquilla (1863-1930)», *Revista Historia Crítica* (www.lablaa.org/blaavirtual/letra-r/rheritica/miranda.htm).

14 Los censos de la población revelan que en 1881 Padula tiene 7.964 habitantes presentes, que en 1901 bajan a 5.050; Morano pasa de 9.974 a 6.596. La emigración padulense es la más precoz; en efecto en Padula la contracción demográfica había empezado ya en los años '70, con la pérdida de 726 habitantes. La emigración moranense será más duradera; en efecto Morano seguirá perdiendo población aún en los años 20 del S. XX, reduciéndose a 5.128 habitantes. Imbucci, Giuseppe e Ivone, Diomede, *Popolazione, agricoltura e lotta politica a Salerno nell'età contemporanea*, Salerno, Cassa di Risparmio Salernitana, 1978; Musella, Luigi, “L'agricoltura nel Vallo di Diano nell'età liberale, 1861-1914”, in Villani, Pasquale (a cura di), *Storia del Vallo di Diano. Età moderna e contemporanea*, vol. III/2, Salerno, Laveglia, 1985; Mainieri, Francesco, «inamerica. Emigranti moranesi in America Latina», *Contrade*, I, 1, maggio, 1993; Cappelli, V. “Dal Pollino alle Americhe. Socialisti ed emigranti a Morano Calabro tra Ottocento e Novecento”, 1995; Aieta, Vincenzo, *Storia demografica di Castrovillari. Dati, analisi, proiezioni, ITC «Pitagora» – ITG «Calvosa»*, Castrovillari, 2000.



La firma Volpe, muy activa en el comercio internacional y la ganadería, respectivamente en Barranquilla y El Carmen de Bolívar, desde el final del siglo XIX. En el edificio Volpe, en la Calle del Mercado en Barranquilla, estaba también el Consulado de Italia. [Imagen tomada de: E. Aliprandi-V. Martini (compiladores), Gli italiani in Colombia - Los italianos en Colombia, "Senefeldt", Guayaquil, 1938]

de los dos centros y de la zona de procedencia de la inmigración son la disposición del territorio a lo largo de la Carretera de las Calabrias que lleva a Nápoles, la fragmentación de la propiedad de las tierras, lo primitivo y decreciente del pastoreo, la manifestación de cierta predisposición cultural a la iniciativa y a la movilidad, que caracteriza desde tiempos atrás a artesanos y campesinos. En la comu-

nidad calabrés de Barranquilla sobresale, entre los primeros inmigrantes, la figura de Antonio Paternostro (nacido en Mormanno en 1868), quien llega a Cartagena y no a Barranquilla, alrededor de 1890, y se dedica a la ganadería y al comercio en Calamar, un pequeño pero importante centro comercial y punto de llegada, desde 1894, del ferrocarril que comunica el Río Magdalena con la histórica ciudad portuaria de Cartagena (esta también en gran desarrollo entre los siglos XIX y XX, pero opacada por el prodigioso desarrollo de Barranquilla). Sucesivamente, invierte las utilidades de su actividad en Barranquilla y funda la "Empresa de Vapores Paternostro", dotada de algunos barcos de vapor que comercian navegando a lo largo del Río Magdalena (son: el "Atlántico", el "Paternostro" y el "Barranquilla" – este último comprado de la Colombian Railways and Navigation Company -).

Después de casarse con María Odorizzi, una mujer originaria de Trento, Paternostro tendrá ocho hijos y morirá en 1921 en Calamar, después de haber sido protagonista de un emblemático hecho migratorio exitoso, en el cual se cruzarán las dos más importantes cadenas migratorias italianas, la calabresa y la de Padula¹⁵.

Entre los inmigrantes de Campania sobresale la figura de Antonio Volpe (nacido en Padula en 1878), quien en 1895 crea una empresa destinada a convertirse en una de las más importantes empresas comerciales de la región y tal vez del país. Volpe, quien se casó con la napolitana Romilda De Rosa, exporta café, tabaco, cueros, etc., sobretodo

a Alemania e importa de Estados Unidos y de Europa telas, joyas y quincallas. Posee también una gran hacienda agrícola, especializada en la cría de ganado, que dispone de 6.000 cabezas de ganado en los municipios del Carmen y de Zambrano, ubicados en el Departamento de Bolívar a la orilla del Magdalena, cuyas utilidades son reinvertidas en las actividades comerciales en Barranquilla¹⁶.

15 Uno de los ocho hijos de Antonio Paternostro fue José Antonio (Calamar, 1912 – Barranquilla, 1995) quien se casó en 1936 con Albertina Matera, hija del padulense Pasquale Matera (Padula, 1883 – Barranquilla, 1946), que había llegado a Barranquilla a final del S. XIX. Del matrimonio de José Antonio y Albertina nació en 1937 José Antonio Paternostro Matera, quien se volvió el protagonista de la vida económica y financiera de Barranquilla; su primogénita, Silvana Paternostro, periodista *freelance* en Nueva York, es una conocida y brillante escritora colombiana. Testimonios de José Antonio Paternostro Matera, Barranquilla, 16 y 17 de diciembre de 2002, y de Pasquale Brando, Venecia, 21 de diciembre 2002; Manco Bermúdez, Floro, *Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla*, Barranquilla, Man Comunicaciones, 2000; Posada Carbó, Eduardo, *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, 1998⁸, p. 265; sobre Calamar y Cartagena: Meisel Roca, Adolfo, «Cartagena 1900-1950: a remolque de la economía nacional», Cuadernos de Historia Económica y Empresarial, 4, noviembre, 1999.

16 A Antonio Volpe se unen sucesivamente los hermanos Vincenzo y Emilio, que serán nombrados en tiempos posteriores Cónsules de Italia en Barranquilla. Aliprandi, Ermenegildo e Martini, Virgilio (a cura di), *Gli italiani nel Nord della Colombia*, Barranquilla, Talleres Gráficos de la Librería Cervantes, 1932²; Manco Bermúdez, F. *Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla*, 2000.

II. El caso de Panamá

Muy diferente es la situación de la no lejana Panamá, que sin embargo pertenece al territorio colombiano hasta 1903, cuando la intervención de Estados Unidos por la construcción del Canal provoca la separación de la región de Colombia. También ahí llegan inmigrantes italianos desde la mitad del S. XIX, con ocasión de la construcción del ferrocarril panameño (no de casualidad, ya en 1883, resulta constituida una “Sociedad italiana de beneficencia”); pero la inmigración más consistente será la del primer quicenio del S. XX, solicitada por las empresas que trabajan en la construcción del canal. Entre los casi 40.000 obreros que en promedio trabajan allí, en la época comprendida entre 1905 y 1914, numerosos son los italianos (2.000 en 1908), que enfrentan un trabajo muy duro, en condiciones muy difíciles en las cuales es fácil enfermarse de paludismo, fiebre amarilla, tifo y tuberculosis. Lo excepcional de la situación provoca que se cree en la zona del Canal una comunidad obrera italiana, que tiene poca similitud con los inmigrantes del Caribe colombiano, quienes son, o se vuelven, principalmente artesanos, comerciantes e industriales. En efecto, después de más de veinte años, en 1927, entre los más de quinientos italianos que aún residen en Panamá, casi trescientos – es decir la mayoría absoluta – son jornaleros, albañiles y alcanzadores, procedentes casi siempre de Castrovillari (Cosenza), de Moliterno (Potenza) y de algunos pueblos de Cerdeña (Ozieri). Ittiri, Orotelli). Esto no impide que también en este caso se registre, así como en Colombia y en muchos otros países latinoamericanos, una presencia italiana de elite: los principales edificios públicos de la capital, construidos a comienzo del S. XX (el Palacio de Gobierno, el Teatro Nacional y el Instituto Nacional) son proyectados por el arquitecto italiano Gennaro Ruggieri; y los hermanos Vicente y Francesco Di Domenico, emigrados primero a Barranquilla y después a Bogotá desde Castelnuovo di Conza (Salerno), introducen el cine, no sólo en Colombia sino también en país centroamericano, donde construyen, en 1919, el Teatro El Dorado. En fin, no

hay que descuidar que no pocos de los inmigrantes procedentes de Castrovillari y Moliterno se vuelven comerciantes y artesanos en la capital panameña, que en 1932 tiene alrededor de 60.000 habitantes y hospeda una colonia italiana de 400 personas¹⁷.

III. Barranquilla “ciudad abierta”

En vísperas de la Primera guerra mundial, Barranquilla aparece como “una ciudad casi nueva [.....] con bellas casas y plazas, alumbrado eléctrico, teatro, oficinas públicas”. Al intenso movimiento de mercancías entre el puerto fluvial sobre el Magdalena y los puertos marítimos de Sabanilla y Puerto Colombia, ya se ha integrado un notable desarrollo industrial. Sobresalen “dos fábricas de telas de algodón que emplean a casi 500 personas y dos de tejidos de punto con 200 o 300 trabajadoras. Hay también cuatro fábricas de jabón corriente, elaborados con materias primas importadas de Europa y dos fábricas de cerveza, tres molinos de cilindros y algunas fábricas de ladrillos. Son activos, además, “dos laboratorios italianos en mármol de Carrara” y desde 1913 se publica el periódico “La Nación” con máquinas tipográficas importadas de Turín¹⁸. Al comienzo de los años veinte, Barranquilla tiene 7.000 habitantes y maneja la mayor parte de las importaciones colombianas, pero las calles aún “no están pavimentadas y muy polvorientas, el agua potable está lejos de la ciudad” y abundan los insectos y la malaria¹⁹. En el censo de 1928, la población llega hasta a 139.000 personas (mientras los departamentos del Caribe cuentan en su conjunto con 1.221.000 habitantes), demostrando el desarrollo vertiginoso de la ciudad, donde dos años después se empieza al fin a pavimentar las calles y se cuentan más de ochenta establecimientos industriales y seis instituciones bancarias²⁰.

A pesar del clima casi insoportable de la húmeda y polvorienta ciudad del caribe, los inmigrantes continúan poblándola cada día más, ejerciendo ahí un rol fundamental. Hebreos sefarditas de origen holandés²¹

17 Sobre los italianos en Panamá: MAE, 1928, pp 523-25; Aliprandi Ermenegildo y Martín, Virgilio (a cura di), *Gli Italiani nell' America Centrale*, vol. I: Panamá e Costa Rica, San José, Costa Rica, Imprenta Líneas A Reyes, 1932b; Dal Boni Hasenberg, Diego, “Panamá y los italianos en la época de la construcción del canal”, *Análisis*, XXI, gennaio, 2000; Roy, Alonso, «La mano de obra en el Canal de Panamá». *Escritos históricos de Panamá* (www.alonsoroy.com) ; Dal Boni Hasenberg, Diego, *Libro azul de los italianos en Panamá*, Editorial Centenario de Panamá, 2001; Liano, Dante, *Dizionario biografico degli Italiani in Centroamerica*, Milano, Vita & Pensiero, 2003.

18 Sardi, Carlo, *La Colombia e gli Italiani. Appunti*, Lucca, Tipografía Editrice Baroni, 1915, pp. 46-48.

19 Borghu, Gorgi, Giulio, *Colombia. Notizie storiche, politiche, economiche*, Roma, Treves, s.d. (ma1924), p.119.

20 Entre las fábricas surgen siete de calzados, siete ladrilleras, cinco de jabón y cuatro de camisas (Viloria de La Hoz, Joaquín, “Banco de la República en Barranquilla (1923-1951)”, *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, 6, (marzo 2000). Sobre el desarrollo industrial de Barranquilla y del Caribe se puede consultar el balance historiográfico trazado en Meisel Roca, 2000; su demografía, comercios, bancos e industrias, cfr. también Posada Carbó, Eduardo, *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, 1998^a, pp.58-65 y 219-39.

21 Los hebreos sefarditas habían empezado a viajar al Caribe colombiano ya desde las primeras décadas del S. XIX, sobre todo desde la isla de Curaçao, afligida por una grave depresión económica, acompañada por una epidemia de viruela. Fawcett de Posada, Luise y Posada Carbó, Eduardo, “Arabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano, 1850-1950”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXXV, 49, 1998; Sourdis Nájera, Adelaida, «Los judíos sefardíes en Barranquilla. El caso de Jacob y Ernesto Cortissoz», *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXXV, 49, 1998.

y alemanes de Bremen²², sirio-libaneses-palestinos²³, españoles²⁴ e italianos, trabajando sobre todo en el comercio y en los transportes, dan una contribución fundamental a la formación y al desarrollo de un relevante espíritu empresarial, transformando la cultura local y poniendo las bases del desarrollo manufacturero²⁵ (Meisel roca, 2000). De tal manera Barranquilla asume el aspecto de una ciudad tolerante y cosmopolita, abierta al ingreso de comerciantes e inversionistas de cualquier procedencia, aún si alguna reserva se opone a los sirio-libaneses, que la población local llama "turcos" – asociándolos al recuerdo del desaparecido Imperio Otomano – pero que en realidad son en su mayoría árabes de religión cristiano-maronita²⁶.

En 1908, un informe consular señalaba que los italianos de Barranquilla eran alrededor de 400, dedicados casi todos al comercio y a los oficios artesanales²⁷. Ellos contaban con la existencia de un Colegio Salesiano, fundado en 1902²⁸. En 1915, una monografía dedicada a la pequeña comunidad procedente de la provincia de Lucca (Toscana) afirma que los italianos presentes en la ciudad y regados en muchos otros lugares del Caribe, son alrededor de un millar: "algu-

nos de ellos ejercen oficios, otros comercian en artículos de consumo, otros fabrican pastas alimenticias, otros tienen pequeños hoteles o restaurantes"²⁹. En la década sucesiva, entre los 4.379 extranjeros censados en 1928 (el 3.2% de la población), los 748 italianos de Barranquilla (39% de los italianos censados en Colombia) constituyen la comunidad extranjera más numerosa de la ciudad junto con la española³⁰. No es casualidad que, en 1920, el más próspero banco local de Barranquilla, el Banco Dugand, fundado en 1916 por el francés Victor Dugand, cuente entre sus dirigentes y sus accionistas numerosos italianos. Se trata de una empresa financiera emblemática del humus económico que dinamiza la ciudad: manejada por agresivos comerciantes recién inmigrados, tiene en su vértice a Pellegrino Puccini³¹, originario de la Garfagnana, en la provincia de Lucca, y el moranés Antonio Faillace³²; entre los accionistas Camilo Alliegro, Arturo Harbin, la empresa "Foschini & Co.", Antonia, Berta y Amanda de Curtis, Roque Sesso, Toribio Vergara, Salvador Frieri, etc.³³. En cuanto a programas asociativos, desde 1922 funciona el "Club Italiano" al cual se agregará el "Fascio en el exterior" de la ciudad. La comunidad, desde 1927, dispone también de un colegio femenino, cuya insti-

- 22 El periodo de máxima expansión de la colonia alemana en Barranquilla, entre 1870 y 1914, se relaciona principalmente con el "boom" del tabaco y con las relaciones comerciales con Bremen, principal destino europeo del tabaco colombiano. Meisel Roca, Adolfo e Vilorio de la Hoz, Joaquín. "Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927", 1999.
- 23 El grupo más numeroso es el de los libaneses, siguen los sirios y los palestinos. Según algunos historiadores colombianos, en especial Posada Carbó, árabes y hebreos constituyen el grupo más significativo de la inmigración, el que ha tenido un impacto más duradero sobre el desarrollo de Barranquilla. Se tiene la impresión, sin embargo, que hay cierta supervaloración de la inmigración siria, a la cual hace correspondencia una subvaloración y el escaso conocimiento de la inmigración italiana. Fawcett de Posada, Luise y Posada Carbó, Eduardo. "En la tierra de las oportunidades: los sirio-libaneses en Colombia". *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXIX, 29, 1992. Fawcett de Posada, Luise y Posada Carbó, Eduardo. "Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano, 1850-1950", 1998; Posada Carbó, Eduardo. *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, 1998^a, pp. 314-68.
- 24 La inmigración española tendrá un repunte a final de los años treinta, animada por los exiliados republicanos al final de la guerra civil. Sobre la comunidad intelectual española y sobre el librero catalán Ramón Vinyes: García Márquez, G. *Vivir para contarla*, pp. 11 y 135-143. Sobre la presencia en Barranquilla de un gremio profesional español: Martínez Gorroño, Eugenia. *Españoles en Colombia. Los médicos y odontólogos exiliados a consecuencia de la Guerra Civil en España: Una aportación española a América*. Madrid, Fundación Españoles en el Mundo, 1992.
- 25 Rodríguez Becerra, Manuel y Restrepo Restrepo, Jorge. "Los empresarios extranjeros de Barranquilla, 1820-1900, Bogotá, Universidad de los Andes, 1987; Solano, Sergio Paolo. "Ensayos fabriles y estructura social de Barranquilla a finales del siglo XIX", Cámara de comercio, XVI, 161, 1989; Conde Calderón, Jorge. "La industria en Barranquilla durante el siglo XIX", 1990; Meisel Roca, Adolfo. "Bajo el signo del cóndor. Empresas y empresarios en el Caribe colombiano: 1821-2000", *Aguaita*, 8, (julio, 2000) (www.ocaribe.org).
- 26 A diferencia de los alemanes e italianos, ya protagonistas aceptados de la vida económica ciudadana, los sirio-libaneses deben enfrentarse a prejuicios y hostilidades. En una revista de la Cámara de Comercio de la ciudad se lee, en 1931, que su presencia es "perniciosa" y que "la moral privada y las prácticas comerciales de esos elementos extranjeros, pugnan con los más triviales principios de probidad personal y comercial". Vilorio de la Hoz, J. Banco de la República en Barranquilla (1923-1951)", 2000. La hostilidad de banqueros y autoridades políticas no se traduce, sin embargo, sino en casos esporádicos, en un serio movimiento anti-inmigratorio. Y los sirio-libaneses lograrán una rápida integración en la sociedad colombiana, sobre todo en las tres primeras décadas del S. XX, conquistando con frecuencia notables resultados económicos y sociales. Un "turco", Gabriel Turbay, quien se convierte en líder del partido liberal y que, en 1946, será uno de los candidatos a la presidencia de la república. Fawcett de Posada, Luise y Posada Carbó, Eduardo. "En la tierra de las oportunidades: los sirio-libaneses en Colombia", 1992.
- 27 MAE (Ministero degli Affari esteri), Commissariato dell'Emigrazione, Emigrazione e colonie. Raccolta di rapporti dei RR Agenti diplomatici e consolari, vol. III, p. III, Roma, Tip. Dell'Unione, 1909, p. 363
- 28 Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), Gli italiani nel Nord della Colombia, Barranquilla, 1932^a.
- 29 Sardi, Carlo, *La Colombia e gli Italiani. Appunti, Lucca*, 1915, p. 36
- 30 Los españoles son 791. Entre las otras comunidades, la más numerosa es la de los sirio-libaneses (680), siguen los venezolanos (385), los alemanes (236), los estadounidenses (161), los chinos (192), los panameños (124), los cubanos (121), los franceses (109). Vilorio de la Hoz, Joaquín. "Banco de la República en Barranquilla (1923-1951)" (marzo, 2000).
- 31 Pellegrino Puccini, nacido en 1870 en Ghivizzano, un pueblo de la Val del Seerchio, en la región de la Garfagnana (Lucca), había llegado a Colombia en 1899, siguiendo una pequeña tradición migratoria, animada en la provincia de Lucca por los llamados "figurinos", vendedores ambulantes de figuras de yeso. Casado con su coteránea Ersilia Pacini, se une a la empresa comercial "Pacini Hermanos", activa desde 1881 en Magangué y desde 1892 en Barranquilla, constituyendo la empresa de importaciones-exportaciones "Pacini & Puccini" (1912-1925), que es también agente de la compañía de navegación transoceánica "La Veloz". En 1917, Pellegrino Puccini es nombrado cónsul italiano de Barranquilla. Sardi, Carlo, *La Colombia e gli Italiani. Appunti, Lucca*, 1915, pp. 40-54; Manco Bermúdez, F. Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla, 2000.
- 32 Antonio Faillace, nacido en Morano Cálabro, gerencia en Barranquilla la empresa de import-export "Faillace Hermanos", que tiene la exclusividad en Colombia y Venezuela de los sombreros Borsalino y es propietario del "Hotel Astoria", tal vez el más importante hotel de la ciudad. Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), Gli italiani nel Nord della Colombia, 1932^a; testimonio de Antonio Celia Cozzarelli, Barranquilla, 31 de marzo de 2003.
- 33 Meisel Roca, Adolfo e Posada Carbó, Eduardo. "Bancos y banqueros de Barranquilla, 1873-1925", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXV, 17, 1988.

tución hace pensar en la creciente presencia de grupos familiares estables y ya no sólo en inmigrantes individuales, y señala también el crecimiento convergente de la presencia religiosa y de la tentativa fascista de “nacionalizar” la colonia. Se trata del “Colegio María Auxiliadora” fundado por monjas salesianas a instancia de algunos representantes de la colonia italiana, movidos por la necesidad de “alejar las niñas de condición civil” de un “colegio protestante, frecuentado por numerosas niñas sobretodo italianas”. La directora de la casa es Maria Luisa Paggetti y la abadesa provincial de la orden de las “Hijas de María Auxiliadora” es la italiana Carolina Mioletti. La institución, que dispondrá después de pocos años de un nuevo edificio, construido a propósito en la Calle del Líbano, es sostenida naturalmente por la recién nacida diócesis de la ciudad, dirigida temporalmente por el arzobispo de Cartagena, el italiano Pietro Adamo Brioschi, pero también por las autoridades civiles de Barranquilla (donde estudian las hijas del alcalde Leonardo Falquez). Entre los benefactores del colegio se señalan el moranés (del pueblo de Morano en Calabria) Luigi Di Napoli, los luqueses (de la ciudad de Lucca) Vicente y Alberto Puccini, el lucano (de Lucania) Gaetano Lacorazza, Vicente Cardone, Vicente Botta, Eugenio Cambesi y Juan Pasos³⁴.

El grupo más numeroso y compacto de los italianos es fruto de la cadena migratoria procedente de Morano Cálabro, a la cual se acerca, por fuerza y dimensiones, sólo la de la provincia de Salerno, Padula y, en medida más reducida, la de Scalea. Ya se ha hablado de la “Empresa de Vapores Paternostro”, pero, a final del S. XIX, también el moranés Francesco Faillace es señalado como uno de los primeros industriales del calzado que sustituyen la tradicional producción artesanal³⁵. En los años 20 y 30 del nuevo siglo, se vuelven bien notorias en Barranquilla algunas empresas en las áreas de transporte, industrial y comercial dirigidas por inmigrantes de Morano. La “Fábrica de Calzado Faitala de Celia & Barletta (que ha relevado la fábrica de calzado del colombiano Ricardo Echeverría) y la empresa comercial “Faillace Hermanos & Co” gozan de la confianza del Banco

de la República, que les concede créditos crecientes (Faillace, Celia y Barletta traducen su “éxito también en una vistosa presencia en el crecimiento urbanístico de la ciudad: el primero es propietario del gran hotel “Astoria”, los otros construyen el edificio “Barcel”). La misma confianza ante el Banco de la República la gozan, hasta los años 30, la “Empresa de Vapores Paternostro”, la “Fábrica de Sombreros Italia” y la fábrica de sombreros de paja “Eureka” de “Fuscaldo Viggiano & Co”³⁶. Una reseña conmemorativa de la comunidad italiana de Barranquilla agrega a estas empresas la clínica quirúrgica de Raféale Frasca, que funcionó en los años 30, el almacén “La Grande Italia” de Emilio Faillace, la “Zapatería Moderna” de Leonardo Magnelli, de Castrovillare³⁷. En una reciente reseña sobre la comunidad italiana emerge, entre otras, la figura de Carmelo De Marco, pariente de Celía, quien en los años 20 administraba con otros moranese una floreciente empresa comercial en Ciénaga (Departamento del Magdalena) y en los años 30’ abre en Barranquilla la sastrería “Casa De Marco”. La misma reseña describe también la figura de Francesco Romano, de Mormanno, que se dedica primero al comercio y después abre la fábrica de ladrillos “Hércules”³⁸.

También algunos inmigrantes de Scalea y de la costa del Mar Tirreno calabrés están presentes en el tejido económico y social de la ciudad. Es el caso de Floro Manco, fotógrafo, óptico y comerciante, procedente de Scalea, que se vuelve uno de los precursores del cine colombiano³⁹; de Nicola Alario, médico y farmacéuta; de la hermana Elvira, partera; y, del hermano Vladimiro, joyero -todos de San Nicola Alcella-; del constructor Giovanni Lamboglia, procedente de Orsomarso, quien después abrirá también una fábrica de ladrillos y baldosas⁴⁰.

Entre los inmigrantes de Campania procedentes de Padula, sobresale la familia Volpe. Al empresario Antonio, el cual como ya se mencionó se une a su hermano Vincenzo, quien desde 1931 hasta la Segunda Guerra Mundial es el cónsul italiano en Barranquilla. Tanto la empresa comercial como el

34 Sobre los orígenes y la historia del “Colegio María Auxiliadora”, véase www.volntad.com/collegios.cdd0273/fundacio.htm El colegio, en 1932, cuenta con más de 300 alumnas, italianas y colombianas, pertenecientes a las clases sociales más elevadas. Ahí se estudia obligatoriamente también la lengua italiana. Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), *Gli italiani nel Nord della Colombia, 1932*. Sobre la diócesis de Barranquilla véase el sitio internet www.arquidiocesisbaq.org/historia.htm

35 Conde Calderón, Jorge, “La industria en Barranquilla durante el siglo XIX”, 1990.

36 Las empresas enumeradas son todos clientes del Banco de la República de Barranquilla, pero algunas de ellas se ven reducir o cancelar completamente sus créditos durante la recesión de los primeros años 30. Viloria de La Hoz, Joaquín, “Banco de la República en Barranquilla (1923-1951)”, 2000. Sobre “Celía y Barletta”: testimonio de Antonio Celía Cozzarelli, Barranquilla, 3 de abril de 2003).

37 Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), *Gli italiani nel Nord della Colombia, 1932*.

38 Manco Bermúdez, F. Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla, 2000. Véase también: Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), *Gli italiani nel Nord della Colombia, 1932*. Uno de los hijos de Carmelo de Marco, Luis De Marco Celía, será cónsul italiano de Barranquilla de 1980 a 2003, además de presidente del “colegio Galileo Galilei”, una escuela italo-colombiana, desde 1985 (testimonio de Antonio Celía Cozzarelli, Barranquilla, 3 de abril de 2003).

39 El fotógrafo Floro Manco, nacido en Scalea en 1875, y emigrado sucesivamente a Argentina, Brasil y Venezuela, es autor, en 1914, del primer documental formalmente autónomo realizado en Colombia, dedicado al Carnaval de Barranquilla y, en 1918, de *El triunfo de la Fe*, producido por la fábrica de habanos “La Fe”. Rojas Romero, Diego, “Cine colombiano. Primeras noticias, primeros años, primeras películas”, *Revista Credencial Historia*, 88, (abril, 1997). Véase también *De la alquimia a la foto en una hora* (www.paisas.us/Kodak.html).

40 Manco Bermúdez, Floro, *Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla*, 2000.

consulado tienen su sede en el "Edificio Volpe" (construido en la Calle del Mercado en estilo neoclásico), que puede considerarse la demostración simbólica de una potencia económica⁴¹. Otros comerciantes de Padula, que en su mayoría viven en los alrededores de la iglesia de San José, son los hermanos Tamasco, propietarios del restaurante "Italia", los Grosso (joyeros) y los hermanos Moscarella (joyería y mercado inmobiliario). En las profesiones y en las artes se destacan Ernesto Brando (médico) y Michele Tepedino (fotógrafo, pintor y escultor), también de Padula. Los hermanos Matera, ellos también de Padula, quienes desembarcan en Cartagena a final del S. XIX y se dedican inicialmente a la cría de ganado y a la exportación de tabaco a San Jacinto (departamento de Bolívar), se trasladan en los años 20 a Barranquilla, donde invierten en actividades comerciales. Otros inmigrantes de Campania llegan de Camerota, Lentiscosa, Marina de Camerota, Vibonati, Montesano sulla Marcellana, Castelnuovo di Conza⁴². No fueron pocos, para terminar, los que llegaron de Lucania y, en particular, del vecindario de Lagonegro - de Lauria, Treccchina, Maratea, etc - como resultado de una antigua tradición de caldereros, doradores, plateros, y estañeros nómadas, de la cual emanan los flujos migratorios hacia toda América Latina y también hacia Colombia, bajo el signo de un extraordinario empuje que acentúa aún más el carácter "empresarial" de la emigración de Padula y de Morano (Franzoni, 1904). Es el caso de los hermanos Pagano (propietarios de la curtiembre y fábrica de calzado "El Piave") de Lagronegro⁴³,

Generoso Mancini

FABRICANTE de: Harinas de Trigo y de Maíz, Pastas Alimenticias, Galletas de Fantasia y de Soda, Aceite puro para mesa y de la exquisita Manteca Vegetal

"La Insuperable"

que ha merecido la confianza del público.

Estos productos son elaborados con maquinarias modernas y materias primas de primera calidad.

Pruébelos y quedará satisfecho.

Apartados { Nacional 226
 { Aéreo 62

Teléfono 24-28

Telegramas: "INSUPERABLE"



FABBRICANTE di: Farina di Frumento e di Granturco, Paste Alimentari, Gallette di Fantasia e di Soda, Olio puro da tavola e dello squisito Strutto Vegetale

"La Insuperable"

che ha ben meritato la fiducia del pubblico.

Questi prodotti sono elaborati con macchine moderne e materie prime di insuperabile qualità.

Provateli e rimarrete soddisfatti.

Caselle Postali { Nazionale 226
 { Aereo 62

Teléfono 24-28

Telegrammi: "INSUPERABLE"

BARRANQUILLA, Colombia



Frente del Molino y Fábrica de Galletas y Pastas "La Insuperable".
Facciata del Mulino e Fábrica di Gallette e Paste "La Insuperable".

La fábrica de pastas, aceite y manteca La insuperable de Generoso Mancini, que llegó en Barranquilla en el 1919 (alcanzado por su hermano Adalgiso en el 1921), desde Tivoli, cerca de Roma. [Imagen sacada de: E. Aliprandi-V. Martini (compiladores), Gli italiani in Colombia - Los italianos en Colombia, "Senefelder", Guayaquil, 1938]

41 Es útil señalar que la empresa italiana que goza de mayor crédito ante el Banco de la República de Barranquilla es precisamente la de Antonio Volpe, que tiene un *cupo de crédito* de 100.000 pesos entre 1926 y 1929 y de 400.000 pesos entre 1935 y 1936. Viloria de La Hoz, J. Banco de la República en Barranquilla (1923-1951)", 2000; Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), *Gli italiani nel Nord della Colombia*, 1932^a.

42 Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), *Gli italiani nel Nord della Colombia*, 1932^a; Manco Bermúdez, Floro, *Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla*, 2000; sobre Ernesto Brando (Padula, 1901 - Nápoles, 1991), presente en Barranquilla entre 1928 y 1955, y sobre los hermanos Matera, primero en San Jacinto (Bolívar) y después en Barranquilla; testimonio del ingeniero Pasquale Brando (Venecia, 21 diciembre 2002).

43 Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), *Gli italiani nel Nord della Colombia*, 1932^a

de los hermanos Lacorazza (ricos comerciantes en Barranquilla y Santa Marta) y de Vito Sinisgalli (sastre) de Montemurro⁴⁴, del comerciante Vicente Apicella de Maratea, del barbero Rocco Casale de Picerno, etc.⁴⁵.

Se configura así un área geográfica de procedencia más bien homogénea y compacta, inclusive desde el punto de vista socio-económico y cultural, que se relaciona con los territorios contiguos de tres regiones (Campania, Lucania y Calabria) en el espacio comprendido entre la costa del Mar Tirreno y el Valle di Diano, el Cilento, la Val d' Agri, el monte Sirino y los montes del Pollino (pequeñas corrientes migratorias nacen en lugares apenas un poco más lejanos : Castelnuovo di Conza al norte, San Lúcido y Paterno al sur). Lo anterior induce a suponer alguna forma de interacción entre las cadenas de parentesco en los lugares de origen, reforzadas en los lugares de inmigración por los frecuentes contactos entre ellos en sus estrategias económicas y por usuales enlaces matrimoniales. Algunos otros inmigrantes – comerciantes de relieve como los Puccini, los Pacini, los Emiliani, los De Vivo, los Manzini, los Roncallo, etc. – procedentes de la provincia de Lucca, de Florencia, Genova, Nápoles, Tivoli, o de otras ciudades y regiones italianas, son casi siempre casos aislados que no dan origen a verdaderas cadenas migratorias, excepción hecha del caso de Ghivizzano, en Garfagna (Toscana).

Durante la Segunda Guerra Mundial, exactamente en 1942, cuando todas las empresas y los bienes de propiedad de inmigrantes procedentes de los Países del Eje (Italia, Alemania, Japón) son entregados a la

administración fiduciaria del Banco de la República (Colombia y otros ocho estados latinoamericanos, alineándose con estados Unidos habían apenas declarado guerra a Japón, a Alemania y a Italia), la operación político-económica cobija, en Barranquilla y en otros centros del Caribe colombiano, a 550 ciudadanos, entre los cuales los más numerosos son los italianos, residentes sobre todo en la capital⁴⁶. Se cuentan en la “lista negra” de los bienes puestos en custodia numerosas agencias de bancos italianos y casi todas las sociedades comerciales e industriales de propiedad de los italianos. Se trata de datos que documentan bien la importancia económica y social adquirida por la colonia italiana y el peso preponderante, en su interior, de la componente calabro-campana⁴⁷.

IV. Los moraneses, el caso Barletta el presunto “complot de Barcelona”

No pocos de los inmigrantes calabreses eran jóvenes artesanos socialistas. Muchos habían crecido en Morano en el Círculo guiado por Nicola de Cardona. Uno de ellos, Biagio Barletta, había llegado a Barranquilla en 1905⁴⁸ y, en corto tiempo, se convertirá en un emprendedor industrial del calzado. En los años 20, su “Fábrica Italiana de Calzado”, fundada y administrada junto al otro moranés Antonio Celia⁴⁹, da trabajo – según él dice – a 140 obreros, entre los cuales hay alrededor de 50 italianos. En 1929, según el cónsul italiano en Barranquilla – el banquero originario de las Marche (región italiana) Spártaco Mazzanti –, la fábrica de calzado es la más importante industria de

44 Los Lacorazza, cinco hermanos, habían llegado a Barranquilla desde Montemurro hacia el final del S. XIX. Son importadores de paños ingleses, de sombreros italianos “Borsalino”, de los acordeones “Honner” de Alemania. Carmela Lacorazza, hermana de los emigrantes, se casa en Montemurro con el sastre Vito Sinisgalli, que a su vez emigra a Barranquilla en 1913, ejerciendo allí el oficio de sastre por casi diez años. De la pareja Sinisgalli-Lacorazza nace, en 1908, el poeta Leonardo Sinisgalli (Montemurro, 1908 – Roma, 1981). Hijo de uno de los hermanos Lacorazza es José Lacorazza Varela, que Manco Bermúdez indica como abogado, ex gobernador del departamento del Atlántico y ex rector de la Universidad del Atlántico. Cinquegranelli, Rubino, Gli italiani nella terra dell'El Dorado, 1492-1987, parte I, Roma-Bogotá, Club Cristoforo Colombo Editore, 1987, pp. 106-7; Manco Bermúdez, Floro, Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla, 2000; además del sitio: www.memex.it/pierro/Sinisg.htm.

45 Manco Bermúdez, Floro, *Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla*, 2000.

46 Viloría de La Hoz, J. Banco de la República en Barranquilla (1923-1951)⁴, 2000.

47 Manco Bermúdez, Floro, *Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla*, 2000.

48 Sobre Biagio Barletta, nacido en Morano el 12 de septiembre de 1887 y muerto de leucemia en Nápoles el 28 de octubre de 1947, existen numerosas fuentes archivísticas: ACS, CPC, b 346, fasc. 39523 (*Barletta Biagio*), y ACS, DGPS, *Complotti*, H2 = N. 112, *Barcelona, Complotto*, fasc. 112, 1927. Pero los datos de archivo no dicen nada de su vida familiar, para la cual se ha recurrido al testimonio de los herederos. Biagio Barletta después de 18 años de su viaje hacia Barranquilla, regresa a Morano y se casa, en 1923, con María Vitola, de la cual tendrá tres hijos (Colombia, nacida inmediatamente después del matrimonio; Franco y María, concebidos entre 1926 y 1928)). La familia se queda definitivamente en Italia. Sólo el hijo Franco (Morano, 1927 – Massa, 1989), después de la muerte del padre va a Barranquilla, una primera vez en 1949 y una segunda vez – después de haberse graduado en Farmacia en Italia – en 1955. Dos años después, se casa en Barranquilla con Orietta Casarosa, hija de inmigrantes toscanos, con la cual tiene dos hijos, Pierluigi y Claudia. Se queda en la ciudad colombiana hasta 1973, cuando decide regresar a su patria. En 1979 se establece definitivamente en Massa, donde ejerce la actividad de farmacéuta. Desde los años 50 hasta 1973, Franco Barletta ha tenido el cargo de cónsul italiano en Barranquilla, donde era propietario del Edificio “Barletta”. Su padre Biagio, cuando joven, había tenido una relación en Barranquilla, de la cual había nacido el hijo Blasito (testimonio de los herederos Barletta-Mainieri, Morano calabro, abril 2003; testimonio de los herederos Barletta Casarosa, Massa, septiembre 2003).

49 Antonio Celia (Morano, 11 de junio de 1889 – Barranquilla, 5 de septiembre de 1983) emigrado en 1906 con sus hermanos a Ciénaga, se traslada después a Barranquilla donde se vuelve socio de Biagio Barletta. Dos o tres años después de la muerte de Barletta, ocurrida en 1947, liquida la sociedad y funda la empresa “Celia 7 Faillace”. Liquidada también esta sociedad, en 1962 funda la “Fábrica de Calzado Trevi”. Casado en 1921 con Rosina Cozzarelli, inmigrada de Castelnuovo de Conza (Salerno), tiene dos hijos. Del primero Antonio Celia Cozzarelli, que lo sustituirá en la actividad empresarial, nace Antonio Celia Martínez Aparicio, actual presidente de “Promigas” la compañía de gas de Barranquilla. Cfr. *Vita Nuova*, 1913-1922; ACS, DGPS, *Complotti* H2 = N. 112, *Barcelona, Complotto*, fasc. 112, 1927; Manco Bermúdez, Floro, *Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla*, 2000; testimonio de Antonio Celia Cozzarelli, Barranquilla, 31 de marzo y 3 de abril de 2003 y testimonio de los herederos Barletta-Mainieri, Morano Calabro, abril 2003.

la ciudad⁵⁰. Si se reflexiona sobre el hecho de que la producción de calzado es, en la Colombia de aquellos años, un sector de mercado aún de lujo ("los calzados y los vinos son carísimos", señalaba, en 1908, R. Agnoli, embajador italiano en Bogotá; MAE, 1909) se entiende el empuje modernizador del cual es expresión la actividad de Barletta, quien junto a Celia crea también una curtiembre y construye el edificio "Barlcel"⁵¹.

El mismo Barletta, además, en el curso de su ascenso social, no reniega de su formación socialista. Vuelve, en efecto, a Morano una primera vez en 1913 y participa activamente en el Círculo socialista candidatizándose a las elecciones administrativas que tienen lugar en el verano del año siguiente y que moviliza la comunidad moranesa de Barranquilla que no sólo financia su campaña electoral sino que solicita a los parientes que están en la patria que se alineen políticamente⁵². En el transformado clima político italiano de los años 20, Barletta hace algunos viajes a Morano, específicamente en 1923, cuando se casa con una paisana y en 1926-27. En ese momento su ascenso social se ha cumplido plenamente. En su fábrica de calzado de Barranquilla recibe a los nuevos inmigrantes moraneses, dentro de los cuales escoge todos los jefes de sección de la empresa. Su antigua vocación socialista se ha traducido, mientras tanto, en la adhesión a la masonería⁵³, que sigue jugando un rol político-social importante en un país en el cual el liberalismo, adyacente a los primeros núcleos socialistas, se ve obligado a una difícilísima batalla de oposición, que había costado la vida a su líder Rafael Uribe Uribe, asesinado en 1914, y que llevará al asesinato del nuevo líder liberal-populista Jorge Eliécer Gaitán en 1948⁵⁴. La cercanía a la masonería

colombiana e internacional y el compartir su orientación liberal y antifascista le costarán a Barletta un mes de cárcel, en 1927.

El hecho merece ser rápidamente resumido⁵⁵. En febrero de 1927 Simón Carroll, un farmacéuta de Barranquilla, de regreso de un viaje de negocios que había realizado a Italia, denuncia un presunto complot masónico, organizado en Barcelona para asesinar a Mussolini. El plan masónico habría sido organizado al interior de una logia operante en la ciudad catalana, frecuentada sobre todo por profesionales y comerciantes colombianos. Uno de los participantes en el complot sería precisamente Biagio Barletta, que había salido un año antes de Barranquilla y, después de dos meses de permanencia en París, había llegado a Morano (de donde sin embargo se desplazaba con frecuencia, para atender sus actividades comerciales o por razones de salud, a Genova, a Milán, a Montecatini y a Nápoles). Cuando Barletta se alistaba para regresar nuevamente a Colombia fue arrestado en Morano el 4 de abril por el denuncia de Carroll. De los allanamientos domiciliarios y del interrogatorio se confirman los contactos con los masones colombianos de Barcelona, además de la cercanía, en Barranquilla, a amigos y compatriotas considerados "subversivos", que le han escrito a Morano expresando juicios hostiles al fascismo. En su habitación se encuentra, además, el texto en español de un discurso leído por el Nostro con ocasión del aniversario del XX Septiembre, probablemente en una logia masónica de Barranquilla. La logia masónica de Barcelona, que se reúne en la Calle Ataulfo, cerca de la Plaza Real, efectivamente hospeda a ricos colombianos que van de paso y a algunos italianos que muestran sentimientos antifascistas, pero están bien lejos de

50 Incluso si la evaluación pueda ser exagerada, es indudable la importancia de la empresa "Barletta & Celia", que en los años 30 goza de una confianza creciente por parte del Banco de la República. En agosto de 1944, la empresa es expuesta al régimen fiduciario impuesto por el gobierno colombiano durante el conflicto mundial. Una curiosidad: en 1943, el diseñador de la "Fábrica de Calzado Barletta & Celia" es el húngaro Juan Juha. Cfr. ACS, CPC, b.346, fasc. 39523 (*Barletta Biagio*); Vilorio de La Hoz, J. Banco de la República en Barranquilla (1923 - 1951)", (marzo, 2000).

51 El edificio Barles (*Barletta-Celia*) es sede de oficinas y almacenes, entre los cuales se encuentra el restaurante "Lonchería Americana", de propiedad de un inmigrante griego, y la "Relojería Suiza" de los hermanos Wuilleumier (Archivo fotográfico de los herederos Barletta-Mainieri, Morano Calabro; testimonio de Antonio Celia Cozzarelli, Barranquilla, cit.).

52 "Desde América. Por una Tipografía y la lucha electoral en Morano", en *Vida Nueva*, 28 de junio de 1914. La lista socialista, compuesta casi exclusivamente por artesanos y negociantes, es derrotada, pero logra el 25% de los votos sobre un número aproximado de 700 sufragantes. Cappelli, V. "Dal Pollino alle Americhe. Socialisti ed emigranti a Morano Calabro tra Ottocento e Novecento", 1995, pp. 39 y 60-61.

53 Para informaciones esenciales sobre la historia de la masonería en Barranquilla y en Colombia: Rynet González, Felipe, Historia de la Masonería en Barranquilla, <http://logiatlantico.tripod.com.co/logiatlantico/index.html>. Véase también: <http://estrelladelcaribe.b3.un/>

54 Sobre Rafael Uribe Uribe (1859 - 1914) y Jorge Eliécer Gaitán (1898 - 1948) existe una extensa literatura. Aquí es suficiente recordar que Uribe Uribe, abogado y docente de Economía política, después de haber participado en varias guerras civiles a finales del S.XIX, se convierte en uno de los jefes del partido liberal colombiano. Después de haber desarrollado funciones diplomáticas y haber sostenido un gobierno de reconciliación política, es asesinado el 15 de octubre de 1914. Eliécer Gaitán, después de haberse especializado en Derecho Penal en la Universidad de Roma, emprende, a partir de 1928, una áspera batalla parlamentaria contra los conservadores, alineándose al lado de las luchas sociales de aquellos años. En 1931, después de la llegada al poder de los liberales, enseña Derecho Penal en la Universidad y, en 1933, organiza la "Unión Izquierdista Revolucionaria". En 1936 es alcalde de Bogotá, en 1940 ministro de Educación Nacional y en 1943 ministro del Trabajo. En 1946 es uno de los candidatos liberales a la presidencia de la República. La división de los liberales favorece la victoria de los conservadores, que toman el poder. El 9 de abril de 1948, durante los trabajos de la Conferencia Panamericana, es asesinado.

55 La historia es la del fantástico y hasta hoy desconocido "Complot de Barcelona", que habría sido organizado para asesinar a Mussolini en 1927, sobre lo cual véase: ACS, DGPS, *Complotti*, H2 = N. 112, *Barcelona, Complot*, fasc. 112, 1927. Sobre el tema se encuentra en preparación un ensayo por parte de quien escribe.

planear sangrientos complots. En el transcurso de un mes durante el cual Barletta esta confinado en aislamiento en la cárcel de Cosenza, las investigaciones descubren que el farmacéuta Simon Carroll es un personaje neurasténico que llevado por su rencor hacia el industrial del calzado calabro-colombiano, quien algunos años antes se había negado a darle un crédito, denuncia las supuestas actividades de Barletta en el mencionado complot. El 4 de mayo, Barletta es excarcelado y en agosto finalmente recupera su pasaporte. Regresará a Barranquilla, presumiblemente, en 1928, para continuar con su industria, dejando en Morano a la esposa en espera de su tercer hijo.

De este extraño suceso resultan confirmados el extraordinario dinamismo y el estrepitoso ascenso social de Biagio Barletta, quien, a pesar del encarcelamiento, sigue cultivando sentimientos anticlericales y antifascistas, frecuentando la masonería y los socialistas moraneses de Barranquilla, a pesar de que la persecución de la cual es víctima lo obligue a renegar formalmente sus convicciones⁵⁶. Al regresar definitivamente a Colombia, podrá reanudar su actividad empresarial en un clima político y cultural, el de los años 30, más vivaz y abierto, caracterizado en Barranquilla por el predominante liberalismo y por una inicial circulación de la cultura marxista⁵⁷, mientras la masonería sigue manifestando un pronunciado antifascismo⁵⁸. No es por acaso que en 1931 Biagio Barletta es presidente del “Club Italiano” de la ciudad, que tiene ya diez años de existencia y se mantiene independiente del “Fascio Ciudadano (de este último, en cambio, es secretario administrativo Achille Di Nápoli, él también de Morano, mientras el Consulado Italiano, como ya se ha dicho, es encargado a un miembro de la familia Volpe, ricos empresarios de Padula)⁵⁹.

Este acontecimiento migratorio exitoso se desarrolla en un contexto social muy dinámico, en el cual la comunidad moranesa se encuentra muy presente. Entre 1913 y 1922, *Vita Nuova*, el periódico socialista de

Morano, tiene en la ciudad colombiana un grupo de referencia muy vivaz. Los corresponsales oficiales del periódico son Giuseppe Aronne (titular de una fábrica de sombreros, que hace publicidad en el periódico de Morano), Biagio Barletta y Gennaro Viggiano. Este último, un sastre que se volvió comerciante, en 1931 aún es considerado por las autoridades consulares italianas un subversivo “visionario”⁶⁰. Giuseppe Aronne, primer corresponsal del periódico, así escribía a *Vita Nuova* en 1915:

“Sentía mucho que el periódico no llegara cada 15 días; sin embargo espero que ahora saldrá puntualmente y le deseo nuevas victorias. Esto depende de la fuerza de los compañeros de Morano: la lucha siempre es difícil y trae amargura. Pero no por esto, compañeros, debéis desanimaros [el emigrante escribe después de la ya citada derrota electoral de 1914]. No podéis imaginaros cuanta alegría tenemos cada vez que llega nuestro periódico, aquí, a América, trayendo las noticias que tanto nos agradan de Morano. Nosotros declaramos la más profunda admiración por esta Sección Socialista que, junto con *Vita Nuova*, lucha con tanta fuerza y coraje contra tantos nuevos pequeños grupos del hampa y contra tantas especulaciones que, en verdad, han superado todos los anteriores”⁶¹.

Algunos meses antes, el comerciante Gennaro Viggiano, escribía desde Ciénaga, para animar a los socialistas de Morano a perseverar en la neutralidad, frente al estallido de la Primera Guerra Mundial: “Nosotros queremos sólo una guerra: la que deberá derribar los imperios y las monarquías; sólo entonces nosotros seremos para ella [...] no queremos defender ni la monarquía de Inglaterra, ni el Imperio de los Zares”⁶².

El “ir y venir” de muchos emigrantes contribuye a mantener vivos los contactos entre Morano y Barranquilla. En el primer período de la post-guerra, a la ciudad caribeña llega también Cirillo Marzano,

56 El abogado defensor, Filippo Cascarella, al pedir la excarcelación, lo define “un ferviente patriota, devoto a Italia y al Régimen que lo gobierna”. (Instancia de excarcelación de 26 de abril de 1927). El mismo Biagio Barletta, al pedir la devolución de su pasaporte, declarará haber sido un “ferviente patriota” y de haberse adherido “por seis mil liras al Préstamo del Littorio”, quedándose “extraño en su pueblo natal a todas las competiciones de los partidos adversarios al Régimen fascista” (Instancia dirigida al Ministro del Interior el 29 de junio de 1927). Cfr. ACS, DGPS, *Complotti*, H2 = N. 112, *Barcelona. Complotto*, fasc. 112, 1927.

57 Es lo que atestigua, por ejemplo, Apolinar Díaz Callejas, historiador y leader político colombiano, nacido en Cartagena en 1921, recordando los años de estudio vividos en Barranquilla (www.apolindiaz.org).

58 Esta orientación de la masonería culmina en el pronunciamiento de la “Segunda Convención de Grandes Maestros”, que tuvo lugar en Barranquilla en junio de 1941, la cual condena “los atropellos cometidos por los regímenes totalitarios contra pueblos soberanos y libres del continente europeo” y se concluye con un mensaje de solidaridad a los masones de Gran Bretaña y un llamado a la acción a los masones de Estados Unidos en defensa de la democracia. El documento está firmado por Fructuoso Silva (por la “Gran Logia Nacional” de Barranquilla), Américo Carnicelli (por la “Gran Logia” de Cartagena). (<http://estrelladelcaribe.b3.un/>).

59 Entre los dirigentes del “Club Italiano” figura también Antonio Paternostro. Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), *Gli italiani nel Nord della Colombia, 1932*^a.

60 Así se expresa una relación del Regio Consulado de Italia el 7 de noviembre de 1931: “mantiene regular conducta moral y está completamente dedicado a su comercio. Por lo que se refiere a su conducta política, es notablemente conocido como profesante de ideas subversivas, siendo considerado, en los ambientes de esta Colonia, un iluso visionario”. ACS, CPC, b. 5410, fasc. 99273 (*Viggiano Gennaro*).

61 *Vita Nuova*, 21 mayo de 1915.

62 V.G. (Viggiano gennaro), *Desde América, Ciénaga en Vita Nuova*, 25 de febrero 1915, cit. en Cappelli, V., “Dal Pollino alle Americhe. Socialisti ed emigranti a Morano Calabro tra Ottocento e Novecento”, 1995, p. 61.

Cav. Uff. Emanuele Federico Mainero
 R. Agente Consolare d'Italia

Agente della Navigazione
 Generale Italiana

Compra e vendita di beni
 immobili

CARTAGENA (Bolivar)



Sede del R. Consolato d'Italia in Cartagena

INDUSTRIA METALURGICA
NUCCI Hnos.

Apartado 522
 Teléfono 4407
 Por Telégrafo: "NUCCI"

Casella Postale 522
 Telefono 4407
 Telegrammi: "NUCCI"

BARRANQUILLA, Colombia



Exterior de los establecimientos NUCCI Hnos.

Externo delle officine NUCCI Hnos.

Puertas de malla enrollables.
 Puertas de acero enrollables.
 Puertas de Ballesta.
 Ventanas de acero.
 Bisagras en todos los tamaños.
 Estructuras metálicas y edificios de acero,
 de cualquier género.
 4.000 puertas en servicio garantizan la eficiencia
 y calidad de nuestros productos.

Serrande a maglia.
 Serrande ondulate.
 Cancelli riducibili.
 Finestre di acciaio.
 Cerniere di ogni dimensione.
 Armature metalliche per edifici e tetti.
 4.000 porte già in servizio garantiscono la efficienza
 e la qualità dei nostri prodotti

Arriba: publicidad de Emanuele Federico Mainero, cartagenero de origen ligure (hijo de Juan Bautista, que llegó en el 1849 desde Pietra Ligure), cónsul de Italia desde el 1929, grandísimo propietario de bienes inmuebles en la ciudad. Abajo: la industria metalúrgica de los hermanos Nucci. [Imágenes tomadas de: E. Aliprandi-V. Martini (compiladores), Gli italiani nel Nord della Colombia, Libreria Cervantes, Barranquilla, 1932; Id., Gli italiani in Colombia - Los italianos en Colombia, "Senefelder", Guayaquil, 1938]

señalado en 1918 como uno de los más activos colaboradores de Nicola De Cardona en el círculo socialista de Morano⁶³. Recién llegado a Barranquilla, se une a Giuseppe Aronne, Biagio Barletta, Gennaro Viggiano (trasladado mientras tanto de Ciénaga a Barranquilla), Antonio Ferraro, Antonio Celia y otros, en las abundantes suscripciones a favor de *Vita Nuova*. Se señala, en particular, la de 1921, con la cual Barletta, Viggiano y Aronne se confirman como los más activos y generosos, enviando al periódico cien liras cada uno, junto con Antonio Ferraro, Giuseppe Cozza, Antonio Celia, Cirillo Marzano y otros (En total se recogen 605 liras)⁶⁴.

En los años sucesivos, a pesar de la existencia de una sección del Fascio – creada, según una fuente, por el doctor Raféale Frasca en 1922, según otro, por el moronés Gaetano Severini en 1923 – la colonia de Barranquilla conserva obstinadamente su originaria orientación socialista, aún operando en un contexto político difícilísimo como es el de la Colombia de los años 20. El mismo Gaetano Severini, un joven intelectual fascista, emigrado a Colombia en el otoño de 1922, admite que los moraneses inmigrados a Barranquilla son casi todos comunistas⁶⁵. El 4 de agosto de 1927, algunas miles de personas hacen una manifestación en Barranquilla contra la condena a muerte de los anárquicos italianos Sacco y Vanzetti, pronunciada en Estados Unidos, expresando claramente el peso, la influencia y las orientaciones políticas de los italianos en la ciudad⁶⁶. En el verano de 1928, el nuevo secretario de la sección fascista pide la intervención represiva del gobernador del departamento, el general Eparquio González (contando tal vez sobre el hecho que – como ya se dijo – el gobernador se había

63 ACS, CPC, b. 5410, fasc. 59476 (*De Cardona Nicola*).

64 *Vita Nuova*, 1º de enero de 1922.

65 Cfr. *La Ginebra*, 10 de marzo y 28 de noviembre de 1922, 15 de febrero de 1924; además: Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), *Gli italiani nel Nord della Colombia*, 1932a.

66 Posada Carbó, Eduardo, *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, 1998ª, p. 322.

casado con una italiana), el cual le promete “todo su apoyo, adoptando severas medidas contra casi toda la colonia de Morano Cálabro”⁶⁷. También el Consulado Italiano, regido en 1928 por el banquero Spartaco Mazzanti, trata de contrastar el anticlericalismo y el socialismo predominantes en la colonia moranesa. El año anterior, el cónsul de esa época, Luigi Di Napoli, originario de Morano, figura entre los defensores y benefactores del nuevo colegio femenino salesiano – el “Colegio de María Auxiliadora”, del cual ya se ha hablado.

Unos años después, en 1932, el moranés Achille Di Napoli es secretario administrativo del Fascio, pero tiene que enfrentarse con la persistencia de “sentimientos abierta u ocultamente contrarios al ideal fascista”. Sin mayor precisión comerciantes de notoria fortuna, en efecto, rehúsan – siendo antifascistas – a colaborar con Hermenegildo Aliprandi y Virgilio Martini, en la idea de publicar una reseña conmemorativa de la comunidad italiana en el norte de Colombia⁶⁸.

V. En “Macondo” y en el distrito bananero del Magdalena

Barranquilla, no es la única meta de los moraneses, que en un comienzo son más numerosos en Ciénaga, otra pequeña ciudad en crecimiento del Caribe colombiano. Frecuentemente los inmigrantes se desplazan de un lugar a otro y, aún siendo Barranquilla la meta privilegiada y más ambicionada, se asientan en diferentes centros del vecino departamento del Magdalena, desde la misma Ciénaga hasta la ciudad portuaria de Santa Marta, antiguo centro colonial, y hasta los más lejanos pueblos del interior: Río Frío, Sevilla, Aracataca y Fundación, pueblos que se desarrollan por la ola de la expansión generada por la producción bananera administrada por la United Fruit Company, que desde los primeros años del S. XX tiene prácticamente el control del territorio. Desde el ferrocarril -que de Santa Marta y Ciénaga llega, en un centenar de kilómetros, a Fundación- se desprende una espesa red de haciendas bananeras que, cultivando más de 5.000 hectáreas de tierra, rápidamente vuelven a Colombia el segundo exportador mundial de banano. Estos lugares son los mismos de los cuales habla Gabriel García Márquez en *Cien años de soledad*, quien nació precisamente en Aracataca

(en 1927), donde vivió con los abuelos (que habían llegado allí alrededor de 1910) los años de su infancia, recordados recientemente en su autobiografía *Vivir para contarla*. La mítica “Macondo” de *Cien años de soledad*, en sustancia toma forma del lugar de nacimiento del escritor.

Entre los años 10 y 20 del S. XX, en Aracataca – cuenta García Márquez que afluyó

“...una hojarasca de aventureros de todo el mundo que se tomaron a mano armada el poder de la calle [.....]. A nada nos parecíamos tanto como a los pueblos emergentes de las películas del Oeste, desde que los ranchos de palma y cañabrava de los chimilas empezaron a ser reemplazados por las casas de madera de la United Fruit Company, con techos de zinc de dos aguas, ventanas de anejo y cobertizos adornados con enredaderas de flores polvorientas. [.....]. En las muchedumbres del tren que nos llegaron del mundo era difícil hacer distinciones inmediatas. Con el mismo impulso de mis abuelos y su prole habían llegado los Fergusson, los Durán, los Beracaza, los Daconte, los Correa, en busca de una vida mejor. Con las avalanchas revueltas siguieron llegando los italianos, los canarios, los sirios – que llamábamos turcos – infiltrados por las fronteras de la Provincia en busca de libertad y otros modos de vivir perdidos en sus tierras. Había de todos los pelajes y condiciones. [.....] Gracias a todos – buenos y malos – Aracataca fue desde sus orígenes un país sin fronteras”⁶⁹.

Entre los italianos de Aracataca, García Márquez recuerda repetidas veces a don Antonio Daconte (en origen Da Conte). Se trata de un calabrés de Scalea, llegado a Colombia en 1886. En un primer momento se dedicó al cultivo del tabaco y en el primer decenio del S. XX ya es señalado como un fuerte cultivador de banano, junto con otros calabreses y campanos como los D’ Amato, los Morelli, los Scalzo y los Russo. Radicado en Aracataca, es señalado, al comienzo de los años 30, como uno de los más importantes comerciantes de la zona bananera; administra el almacén “El Vesubio”, un emporio de abarrotes, artículos para el hogar y herramientas, que tiene en su interior una sección farmacéutica y es propietario de numerosas casas, de fincas para la cría de ganado y de la hacienda “La Somalia” para el cultivo de banano. Como buen pionero y típico patriarca, tiene nueve hijos: los primeros cuatro de María Calle y otros cinco de

67 Esta información se encuentra en el fascículo personal del zapatero comunista moranés Leonardo Ferraro, guardado en el Casillero Político Central de ACS. Ferraro vive en Barranquilla, donde en 1923 ha alcanzado, junto a su hermano Ribello, al padre Antonio, él también zapatero de ideas comunistas (ACS, CPC, b, 2029, fasc. 19802). La promesa de González deja todo igual, porque el anciano gobernador enseguida después es sustituido por José Ulises Osorio.

68 Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), Gli italiani nel Nord della Colombia, 1932^a; además: www.voluntad.com.colegios.cdd0273/fundacio.htm.

69 García Márquez, G. *Vivir para contarla*, 2002, pp. 54 y 56-57.

Manuela Calle, hermana de María⁷⁰. Una de las hijas de don Antonio, Imperia, recuerda que la residencia de la familia era una casa enorme, ubicada frente a la iglesia, en la palaza de Aracataca: "en el patio había una pista de baile y allí se presentaban películas mudas". En una calle aledaña vivían los García Márquez; y el abuelo materno de Gabriel, el coronel Nicolás Ricardo Márquez Mejía, era amigo de don Antonio, quien lo nombró padrino de bautizo de la hija María⁷¹.

Antonio Da Conte era un aficionado del cine de tal manera que, a sus numerosas empresas, agrega la de una sala de cine en Aracataca, la primera de la región del Magdalena: "Cuando Papalelo me llevaba al flamante cine Olimpia de don Antonio Daconte – recuerda García Márquez – yo notaba que las estaciones de las películas de vaqueros se parecían a las de nuestro tren. Más tarde, cuando empecé a leer a Faulkner, también los pueblos de sus novelas me parecían iguales a los nuestros"⁷².

La sala de cine "Olimpia" de Da Conte, recrea en el clima de frontera de Aracataca las emociones provocadas por el mítico "Salón Olimpia", un enorme local para 3.000 personas, inaugurado en 1912 en Bogotá por los hermanos Vicente y Francisco Di Domenico, aventureros pioneros del cine que partieron dos años antes de Castelnuovo di Conza (Salerno)⁷³.

El recuerdo del viejo Da Conte es tan duradero e intenso para García Márquez que el escritor se inspiró inicialmente en él para diseñar el personaje italiano (el "acordador" de pianos Pietro Crespi) de *Cien años de soledad*. Habiendo encontrado, en efecto, en La Habana a un nieto de don Antonio – Eduardo Márceles Daconte – García Márquez le confesó: "¡Cómo recuerdo yo a tu abuelo! Cuando estaba escribiendo *Cien años de soledad*, el italiano que

aparece ahí yo lo hice pensando en tu abuelo, pero resulta que el personaje se me fue volviendo marica, entonces me puse a pensar que a tu tío Galileo no le iba a gustar la cosa. Me tocó volver atrás, borrarlo en todo el manuscrito y ponerle Pietro Crespi"⁷⁴.

Junto a los Da Conte, viven en Aracataca otros calabreses, como el sastre Pasquale Aita, de Morano, que abre la sastrería "Bolivar", considerada "la mejor y la más frecuentada de Aracataca; o como los hermanos Todaro, ellos también de Morano, quienes, llegaron a Colombia en 1914 y en los años 20 administran en Aracataca el "Almacén Venecia", donde venden comestibles, telas y joyas, poseen además varias casas en Aracataca y en Fundación y son propietarios de una hacienda agrícola bananera (los hermanos Todaro, además, y con ellos el otro moranés Luigi Faillace, siguen financiando el periódico socialista moranés *Vita Nuova* hasta el cierre de las publicaciones en 1922). Pero el italiano más importante, al comienzo de los años 30, parece ser el comerciante Nicola De Caro, de Osma Vesubiana (Nápoles), llegado a Colombia en 1911, quien al comienzo de los años 20 se radica en Aracataca, donde crea una empresa comercial que importa y exporta los más variados productos alimentarios, tabaco y cigarrillos. Nicola De Caro desarrolla sus comercios en toda la zona bananera y abre una sucursal en Fundación, entregándola en administración a su hijo Alfonso. Gabriel García Márquez no tiene aún dos años cuando en Ciénaga estalla el más grave conflicto de clase sucedido en la Colombia de los primeros años del S. XX, en el cual se involucran decenas de miles de personas y concluye con una trágica masacre, conocida como *la masacre de las bananeras*. En plena lucha de los obreros de la United Fruit, en la plaza de Ciénaga, en la noche entre el 5 y 6 de diciembre de 1928, los soldados disparan a la muchedumbre de obreros de las plantaciones, matando a un número impreciso de

70 Testimonio de Eduardo Márceles Daconte (Nueva York, 17 de marzo de 2003). Véase también: Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), *Gli italiani nel Nord della Colombia, 1932*; además: *Misión de Rafael Reyes a los departamentos de la Costa Atlántica y Antioquia* (Bogotá, 1908), cit. en Posada Carbó, Eduardo, *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, 1998^a, p. 107.

71 Paternostro, Silvana, "Soledad y compañía", *El Malpensante*, 42, 1º noviembre – 15 diciembre, 2002

72 García Márquez, G. *Vivir para contarla*, 2002, pp. 26-27.

73 Vicente y Francisco Di Domenico, armados de películas, dos proyectores y un generador, habían ido a Colombia en otoño de 1910. De la costa caribe y de Barranquilla, donde hacían sus proyecciones itinerantes, habían decidido desplazarse a Bogotá. En la capital obtienen un gran éxito y enseguida llaman, desde su pueblo de origen a los familiares, parientes y amigos. En poco tiempo abren el "Salón Olimpia", inaugurado el 8 de diciembre de 1912 con la película muda italiana *El romance de un joven pobre*. El éxito es tan grande que los Di Domenico al año siguiente crean la industria cinematográfica "Sicla" y producen películas de actualidad, patrióticas y melodramáticas, dando inicio al cine colombiano. Su actividad se extiende también a Panamá, donde en 1919 abren el teatro "El Dorado". Su afortunada empresa concluye después de 1927, cuando, a consecuencia de la llegada del cine sonoro, en Colombia también se expande el cine americano. Gil Montoya, Rigoberto, "La irrupción del cine en América Latina: modos de ver y de hacer", *Revista de Ciencias Humanas*, 27, 2001; Arenas, Fernando e Master, Lía, "Cine colombiano: mudo y parlante", *Entreextremos. Cine colombiano*, 2, 1997 (<http://users.rcn.com/mg.interport>), 1997; Rojas Romero, Diego, "Cine colombiano. Primeras noticias, primeros años, primeras películas", (abril, 1997); Calvo, Guadi, «Una mirada al cine colombiano», *Rampa. Revista de literatura* (www.rampa.galeon.com/index4.htm); sobre la presencia de los Di Domenico en Panamá: Dal Boni Hasenberg, Diego, "Panamá y los italianos en la época de la construcción del canal", 2000.

74 Crespi era un acordador de pianos, conocido en Barranquilla por la madre del escritor, Luisa Márquez Iguarán. Paternostro, 2000. Otro italiano que tiene mucha importancia en la vida de García Márquez es Cayetano Gentile Chimento, hijo de inmigrantes italianos (calabreses, probablemente de Cosenza, a juzgar por los apellidos), asesinado en Sucre en 1951, cuando la familia del escritor vivía en ese sitio lejano (se encuentra entre el Río San Jorge y el Río Cauca), precisamente cerca de la residencia de los Gentile, que se volvieron amigos de la familia. El joven Cayetano, estudiante de medicina y amigo personal de García Márquez y de su hermana Margot, fue asesinado por motivos "de honor" por los hermanos de una joven maestra. El fin trágico del joven amigo inspirará muchos años después la historia de *Crónica de una muerte anunciada*. El argumento es de gran interés, pero no entra en el propósito de este estudio. García, Eligio, *La tercera muerte de Santiago Nasar*, Bogotá, 1987; Galvis, Silvia, *Los García Márquez*, Bogotá, 1996; García Márquez, G. *Vivir para contarla*, pp. 183 y sig., 459 y sig.



Fachada actual del antiguo domicilio de la fábrica de zapatos Faitala, fundada en 1917 en Barranquilla por Biagio Barletta y Antonio Celia, inmigrantes calabreses de Morano Calabro. [Fotografía de Vittorio Cappelli, 2003]

trabajadores. En la confusa memoria de la masacre se llega a hablar hasta de 3.000 muertos, pero en época más reciente la historiografía ha registrado estadísticas muy divergentes, que oscilan entre 47 y 2.000 muertos⁷⁵.

Sumado a la masacre de Ciénaga, se dan diversas agitaciones sociales en las ciudades y en los campos del Caribe colombiano, con la formación de los primeros sindicatos y del partido socialista, que dirige las luchas de los años 20 contra la Tropical Oil Company y la United Fruit. De los socialistas reformistas, que se unirán al movimiento liberal de oposición, se apartan los grupos más radicales y forman el Partido Socialista Revolucionario (1926), del cual surgirá el Partido Comunista de Colombia (1930)⁷⁶. Esta radicalización del conflicto político se da en el cuadro

de una incipiente industrialización del Caribe, que se desarrolla según los procedimientos de una economía dependiente dominada por las inversiones norteamericanas en los cultivos del banano y en la extracción del petróleo y administrada por un sistema político dominado por la tradicional elite conservadora.

En este contexto, un inmigrante italiano, el carnicero Vicente Adamo, junto con Juana Julia Guzmán, dirige las luchas sociales en Montería, capital del departamento de Córdoba, en el noreste del país. En ocasión de una lucha campesina, el 7 de septiembre de 1921, Vicente Adamo, Guzmán y otros dirigentes socialistas son detenidos, procesados y encarcelados por tres años⁷⁷. En la región del noroeste, mientras tanto, crece la crisis social que va junto al tumultuoso desarrollo económico y a las inversiones de la

75 Para una sumaria revisión del acontecimiento Archila Neira, Mauricio, "Masacre de las bananeras". Diciembre 6 de 1928», *Revista Credencial Historia*, 117, (septiembre, 1999). Sobre la masacre de Ciénaga existe una extensa literatura, empezando por la sugestiva descripción de García Márquez en *Cien años de soledad*, retomada en forma de memoria personal y familiar en *Vivir para contarla*. En fecha reciente, el historiador colombiano Eduardo Posada Carbó ha puesto la cuestión, en forma crítica, de la relación entre historia y literatura precisamente sobre la masacre (Posada Carbó, Eduardo, *Posada Carbó, Eduardo, The Colombian Caribbean. A Regional History (1870-1950)*, Oxford University Press, 1996 [trad. spagnola, che si utilizza e si cita nel testo: *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, Bogotá, Banco de la República - El Ancora Editores, 1998a], Posada Carbo, Eduardo. "La novela como historia. Cien años de soledad y las bananeras", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXXV, 48, 1998b.

76 Archila Neira, Mauricio. "Quimera del pensamiento socialista en Colombia", *Revista credencial Historia*, 90, (junio 1997). Una abundante bibliografía sobre el tema se encuentra en un proyecto de investigación del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Colombia; *Los grupos socialistas en Colombia, 1924-1930* (www.humanas.unal.edu.co/histopol/grposoc.htm).

77 Díaz-Callejas, Apolinar, Colombia: la Cuestión Agraria, parte II, Propuestas e intentos de Reforma Agraria, www.apolindiaz.org

United Fruit, concentradas en el departamento del Magdalena, hasta el acontecimiento de la masacre de Ciénaga. Los pueblos de esta región crecen muy rápidamente, en el clima salvaje como el Far West descrito por García Márquez. Los inmigrantes - sobre todo italianos y sirio-palestinos - se convierten en partícipes activos de la industria bananera y del comercio así como en protagonistas de la vida nocturna, animada por juegos, loterías y robos en las cantinas y en los burdeles⁷⁸.

Numerosos grupos de inmigrantes calabreses, procedentes en su mayoría de Morano, se concentran en Ciénaga y otros van a Santa Marta, Río frío, Aracataca y Fundación. El núcleo más consistente se asienta en Ciénaga, que se vuelve el centro más populoso de la región, donde el periódico de Morano *Vita Nuova* tiene un estable grupo de referencia. El corresponsal Gennaro Viggiano, en 1913, participa en una celebración pública del aniversario del XX Septiembre, con un vibrante discurso anticlerical y antimonárquico⁷⁹.

Las fuentes disponibles señalan a numerosos inmigrantes de Morano en todo el territorio. En Ciénaga, los moranese Rocco Voto, Carmelo De Marco y Antonio Russo administran la más importante sociedad comercial de la pequeña ciudad, la gran sastrería y zapatería "La Renaciente", fundada en 1925, relevando en dichas actividades comerciales a los hermanos Celia, trasladados a Barranquilla. Desde 1901 se resalta la actividad de los hermanos Paternostro (un grupo familiar diferente de los homónimos de Barranquilla, que eran originarios de Mormanno), quienes fueron sustituidos en los años 20 por los hermanos Mainieri en la administración de una importante sociedad comercial; desde 1926 funciona la fábrica de calzado de Francesco Contalcuore y desde 1928 el almacén de comestibles de Vincenzo Severino Feoli, al cual se une el de los hermanos feoli, llamado "La Más Barata". En la misma época el moranés Gennaro Pugliese administra un "Almacén y Sastrería". En Santa Marta, en la década de los 20 se abren las sastrerías "La elegancia" de Salvatore Cozza y Biagio Di Napoli y "La Moda de Milán" de los hermanos Renda; la zapatería "Avanti" y la farmacia "Nacional" de Francesco Russo; la empresa comercial de Francisco

Faillace. En Aracataca, como ya se dijo, funcionan el "Almacén Venecia" de los hermanos Todaro y la sastrería "Bolívar" de Pasquale Aita. En Fundación, opera la empresa de compraventa de maderas y cueros de los hermanos Filomena⁸⁰.

En cada uno de estos lugares y en Sevilla, numerosas actividades comerciales son promovidas por otros inmigrantes, sobre todo calabreses procedentes de Scalea y campamos procedentes de Padula. Ya se ha hablado de los Da Conte en Aracataca, pero otros Da Conte se encuentran en Río Frío. Se trata de Pietro y María, dos hermanos de don Antonio. Pietro es un comerciante y agricultor bananero residente en Río Frío desde 1901, donde se distingue también por las insólitas construcciones de numerosas casas de madera con balcones; María participa, en 1922, en un grupo de apoyo "Pro Rusia", actividad de la cual se hablará más adelante. De Scalea llegan a Sevilla los hermanos Scopetta (que desde 1921 van y vienen de Calabria a Colombia) y Francesco Ferrigno, propietario de almacenes de comestibles; en Santa Marta el sastre Cesare De Angelis y los hermanos Vittorino (zapateros), uno de los cuales por algún tiempo se queda en el lejano puerto fluvial de El Banco; en Fundación Secondino Pezzano, los hermanos Calvano y los Fama; en Ciénaga el comerciante-melómmano Giuseppe Mazzilli. De Padula llega uno de los pioneros de la inmigración italiana: Michelantonio Moscarella, llegado a Barranquilla en 1891 con su esposa María Viggiano. La pareja se traslada a Ciénaga en 1904 para fundar la hacienda bananera "Padula"⁸¹. Entre los paduleses llegan, además, los hermanos Baratta (joyeros en Ciénaga y en Santa Marta) y Michele D'Amato, que en Ciénaga, en 1930, abre un almacén de comestibles junto al moranés Giuseppe Morelli, originando un frecuente cruce entre las dos principales corrientes migratorias. Y, para terminar, Giovanni Lamboglia, calabrés de Orsomarso, quien en los años 30 construye los acueductos de Ciénaga y Santa Marta⁸².

78 Arango, Carlos, *Sobrevivientes de Las Bananeras*, Bogotá, Ecoe ediciones, 1981, pp. 41-42.

79 V.G., "Desde América. Ciénaga", *Vita Nuova*, 1 de diciembre de 1913.

80 Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), *Gli italiani nel Nord della Colombia, 1932*^a; Manco Bermúdez, Floro, *Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla*, Barranquilla, 2000.

81 Michelantonio Moscarella (Padula, 1856 - Ciénaga, 1933). Después de desembarcar en Sabanilla junto con su esposa en 1891, se queda en Barranquilla donde nacen sus cuatro hijos, hasta 1904, cuando intuye las grandes oportunidades económicas de la zona bananera del Magdalena y se traslada a Ciénaga. Se dedica inmediatamente al cultivo del banano, creando una hacienda a la cual da el nombre nostálgico de "Padula". Se queda por el resto de su vida en Ciénaga, donde vive actualmente Javier Moscarella, uno de sus bisnietos, que es poeta, docente universitario y asesor del gobierno departamental, en lo que tiene que ver con los temas sociales y ambientales. Manco Bermúdez, Floro, *Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla*, 2000; testimonios e informaciones de Javier Moscarella, Ciénaga, 10 y 19 de abril, 10 de julio de 2003.

82 Manco Bermúdez, Floro, *Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla*, 2000.

VI. Un comunista en Río Frío

En el marco de las luchas sociales que embisten en estos años el departamento del Magdalena, es particularmente interesante la presencia en Río Frío del moranés Giuseppe Fiomena, quien se ha trasladado allí desde Ciénaga.

Río Frío es el primer pueblo que se encuentra al entrar a la región bananera, entre una enorme laguna fangosa, “la Ciénaga Grande de Santa Marta”, y las cumbres imponentes de la Sierra Nevada. En este pequeño centro que tuvo un rápido crecimiento gracias al desarrollo de la empresa bananera de la United Fruit, viven al comienzo de los años 20 varias decenas de inmigrantes procedentes sobre todo de Morano, pero también de otros centros calabreses y de algunas otras regiones italianas. De las cartas y de las suscripciones enviadas al periódico socialista *Vita Nuova*, hemos sacado un listado de casi 30 personas: 23 procedentes de Morano, 2 de Scalea, 1 de Paola, 2 o 3 de Padula, 1 de Nápoles, 1 de Santa Croce sull’Arno. Se trata de socialistas que simpatizan por el bolchevismo, dirigidos por Giuseppe Filomena, que en el verano de 1920 escribe al periódico moranés, recordando las batallas contra la guerra combatidas en 1915 y agregando que:

“hoy surge *Vita Nuova* con otro programa, más combativo y más enérgico, porque estamos en tiempos en que los Soviet se pueden considerar próximos: así esperamos que la clase obrera pueda, aun a cuesta de sacrificios necesarios, triunfar por su emancipación. En Italia Meridional se necesitaba un órgano socialista y nosotros estamos orgullosos de poderlo sostener con todas nuestras fuerzas. Permítanos enviar a las columnas de nuestro periódico un saludo y un augurio a todo el movimiento socialista y gritando: Viva el comunismo, Viva Lenin, enviamos un saludo a todos los camaradas de Morano”⁸³.

En el mismo periodo son enviadas al periódico contribuciones económicas por siete inmigrantes de Río Frío, tres de Aracataca y tres de Fundación. A final del año, Filomena escribe otra vez a *Vita Nuova*, del cual es corresponsal oficial. Vuelve a aparecer después en 1922, para entregar los dineros producto de las

suscripciones del “Comité Pro Rusia”, organizado en Río Frío después de haber llegado la noticia de que Rusia había sido golpeada por una “fuerte escasez de trigo a causa de la sequía”. Son enviadas 600 liras recogidas entre 23 suscriptores (16 moranés, otros seis inmigrantes italianos y del colombiano José P. Torres)⁸⁴.

El activismo bolchevique de Filomena y de sus compañeros tiene seguramente relación con las actividades que van aumentando en la zona bananera. No se puede descartar un enlace con las iniciativas políticas de los primeros grupos socialistas colombianos, aun si no disponemos actualmente de alguna documentación que lo pruebe. Hay que registrar, de todas maneras, que la formación y las orientaciones bolcheviques del grupo de Filomena preceden, por varios años, el nacimiento del partido socialista revolucionario y después del partido comunista colombiano. Además, seguramente es el italiano Salvador Bornacelli el responsable en Aracataca del sindicato que organiza las luchas de los trabajadores de la United Fruit en víspera de la masacre de Ciénaga⁸⁵; y el territorio es tal vez el único de Colombia en el cual se asienta una persistente presencia política de los comunistas, como atestigua el 12.5% de los votos que ellos obtienen en el departamento del Magdalena en las elecciones políticas de 1945⁸⁶.

En los años 30, la represión que se presenta en la zona bananera después de la masacre de Ciénaga, da comienzo a una crisis social que llevará a la decadencia de Aracataca y de todos los otros centros del departamento del Magdalena, hasta el abandono del territorio por parte de la United Fruit después de la Segunda Guerra Mundial⁸⁷. Incluso muchos italianos que habitaban allí, atraídos por las perspectivas de enriquecimiento en las áreas de producción y, sobre todo, de comercio bananero abandonan gradualmente la región, desplazándose, en su mayoría, a Barranquilla. Es el caso, por ejemplo, del vesubiano Alfonso De Caro que después de radicarse en Aracataca y Fundación, reaparece en Barranquilla, donde en 1938 es titular de una “empresa de vapores” (que tiene los buques “Capitán De Caro” y “Ciudad de Ocaña”) y de la fábrica de tejas y ladrillos “La Nacional”⁸⁸. Es el caso de muchos otros calabreses y campanos, pero también de muchos colombianos, incluida la familia de García Márquez.

83 *Vita Nuova*, 2 de agosto de 1920.

84 *Vita Nuova*, 28 de agosto de 1922.

85 Arango, Carlos, *Sobrevivientes de Las Bananeras*, Bogotá, Ecoe ediciones, 1981.

86 El promedio nacional es el 3.2%. Posada Carbó, Eduardo, *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, 1998^a, p. 424.

87 La exportación del banano de Colombia, después de haber tocado el vértice en 1930 con 11.000.000 de cascos, se reduce a 8.167.000 en 1935, a 4.539.000 en 1940, a 2.000.000 en 1946. Posada Carbó, Eduardo, *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, 1998^a, p. 104.

88 Hermenegildo Aliprandi y Virgilio Martín. *Los italianos en Colombia*, Guayaquil, 1938 (cit. en Cinquegraneli, Rubino, *Gli italiani nella terra dell’El Dorado, 1492-1987*, parte I, 1987, p.23). El barco “Capitán De Caro” es recordado como un buque legendario por Márquez, quien viajó en el más de una vez entre Barranquilla y Magangué. García Márquez, G. *Vivir para contarla*, pp. 183 y 189.

VII. El crecimiento de Barranquilla y los éxitos de los italianos

Es otra vez García Márquez el que nos ayuda a comprender el ulterior crecimiento de Barranquilla en el transcurso de los años 30. El escritor, que en esa época era estudiante, la recuerda como "una adelantada del progreso civil, el liberalismo manso y la convivencia política". La ciudad ha conquistado "la fama justa de ser la más hospitalaria y pacífica del país". Desde la escuela de San José, de los jesuitas, a la que asistía el escritor, se goza el panorama de la ciudad, desde el rico barrio del Prado, "el más distinguido y caro" ("lo estaba construyendo una empresa de urbanistas norteamericanos con sus gustos y normas y precios importados, y era una atracción turística infalible para el resto del país"), hasta el "Barrio Abajo, con las calles de polvo ardiente y las casas de bahareque con techos de palma"⁸⁹. Al puerto de la ciudad, del cual salen, en 1931, casi 79.000 toneladas de café, se ha agregado desde hace tiempo un activo aeropuerto, que une la ciudad (donde tiene la sede, desde 1919, la sociedad aérea "Scadta", una compañía alemana-colombiana) con el resto del país y con los Estados Unidos⁹⁰. Además de lo anterior entra en funcionamiento la primera emisora radiofónica y se publican varios periódicos, mientras los primeros automóviles recorren la comercial Calle San Blas (donde ha abierto las puertas también la Librería Cervantes), al fin pavimentada, junto con otras calles de la ciudad. Proliferan las escuelas religiosas (jesuitas, salesianas, protestantes), paralelamente con la nacionalización de la educación en 1936 bajo el mandato del presidente liberal López Pumarejo, mandato que perteneció a los quince años liberales (1930-1946) de la historia colombiana del S. XX y Barranquilla es de esa época la expresión más vivaz.

En un contexto tan dinámico, siguen las estrategias económicas de los inmigrantes italianos, que parecen superar sin excesivos problemas la recesión de los

primeros años 30. Entre 1935 y 1937, El Banco de la República concede mayores créditos a las empresas Antonio Volpe & Co., Hermanos Faillace, Alberto y Mario Roncallo, Celia & Barletta, Generoso Manzini⁹¹. Más tarde, durante la Segunda Guerra Mundial, cuando Colombia, junto a la mayoría de los países latinoamericanos, rompe relaciones diplomáticas con Alemania, Italia y Japón, los bienes pertenecientes a los extranjeros procedentes de Italia y Alemania son sometidos por el Estado a la administración fiduciaria del "Fondo de Estabilización". Son tiempos duros para lo inmigrantes italianos, pero aún más para los alemanes, que en 1944 son hasta expropiados y encerrados en el campo de concentración de Fusagasuga, no lejos de Bogotá⁹². En Barranquilla y en otros centros del Caribe se someten a la administración fiduciaria los bienes de 259 italianos y 213 alemanes. Pero ya en agosto de 1944 se excluyen de la administración fiduciaria los bienes pertenecientes a Vinicio Lenci, a Biagio Barletta, a los hermanos Lacorazza, a Valentino Pomarico, a Giulio Fascie y a Giovanni Pastore⁹³. La recuperación económica de la posguerra verá nuevamente entre sus protagonistas a los inmigrantes italianos, muchos de los cuales, además, como los Paternostro de Mormanno, ya se han naturalizado y por lo tanto son ciudadanos colombianos a todos los efectos⁹⁴.

En conclusión, lo que queda de la inmigración italiana, entre los años 30 y la Segunda Guerra Mundial, más que el radicalismo de los grupos políticos minoritarios de los años 20, es la afirmación social de muchos artesanos y comerciantes en los ambientes urbanos y, en especial, en Barranquilla. Con el paso de la larga hegemonía de la elite conservadora a los tres lustros de la primera república liberal colombiana (1930-1946), la visibilidad social de los italianos y en particular de las colonias procedentes de Morano y de Padula crece sensiblemente y con frecuencia sigue traducéndose políticamente en el persistente conflicto entre muchos elementos de la comunidad y las autoridades consulares y políticas fascistas. En

89 García Márquez, G. *Vivir para contarla*, pp. 154, 161, 168.

90 En 1931, transitan por el aeropuerto de Barranquilla 269 aviones, casi mil pasajeros y más de 6.000 kilos de correo. Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), *Gli italiani nel Nord della Colombia, 1932*. En total, en los aviones de Scadta, que ya es la compañía nacional colombiana, viajan en 1931, 5.680 pasajeros, que en 1938 se vuelven 54.969. Posada Carbó, Eduardo, *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, 1998^a, p. 302. En 1940, de la Scadta que se funde con la Saco (Servicio Aéreo Colombiano), nace Avianca, la más importante compañía aérea latinoamericana.

91 Viloría de La Hoz, Joaquín, "Banco de la República en Barranquilla (1923-1951)", 2000, p. 35. Entre los otros, los Roncallo, seguramente de origen genovés, están empeñados en varias actividades industriales. Alberto Roncallo, ya desde 1923, había creado una sociedad con Adolfo Held Soto, hijo del más conocido, rico y emprendedor inmigrante alemán, el viejo Adolfo Held, llegado a Barranquilla en 1880. Meisel Roca, Adolfo e Viloría de la Hoz, Joaquín, "Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927", 1999. El 1927, es socio de la compañía minera "El Nare", fundada por el norteamericano Karl Parrish para la explotación de minas de oro en los departamentos de Antioquia y Chocó. Posada Carbó, Eduardo, *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, 1998^a, p. 347.

92 Los nazistas habían sido muy activos en la colonia alemana de Barranquilla. Emil Prufert, que había constituido allí una floreciente sección del partido nacionalsocialista, es expulsado de Colombia en 1942. Galvis, Silvia e Donadio, Alberto, *Colombia nazi, 1939-1945*, Bogotá, Planeta, 1986.

93 Viloría de La Hoz, J. Banco de la República en Barranquilla (1923-1951)", 2000, p. 71; Meisel Roca, Adolfo e Viloría de la Hoz, Joaquín, "Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927", 1999.

94 Que los Paternostro sean en los años 40 ciudadanos colombianos se deduce del hecho que en 1944 el alemán José Sheuermann, para eludir la administración fiduciaria, les arrienda por dos años su "Fábrica de Salchichón Boston". Viloría de La Hoz, J. Banco de la República en Barranquilla (1923 - 1951)", 2000, p. 65.



El Hotel Astoria, uno de los mejores de Barranquilla en las primeras décadas del siglo XX, propiedad y empresa del calabres Antonio Faillace. [tarjeta postal: by Tichnor Bros., Inc. Boston, Mass., Usa]

1927, a pesar del activismo del Consulado y del Fascio al Exterior de Barranquilla, unos cien inmigrantes se habían organizado no en el Fascio, sino en el “Club Italiano”⁹⁵. En 1928, como ya se dijo, el secretario del Fascio, impotente frente al obstinado antifascismo de los inmigrantes moraneses, se había dirigido al gobernador del departamento, solicitando una acción represiva hacia ellos. Pero los resultados no fueron alentadores ya que en 1931 el “Club Italiano” es aún plenamente activo y está dirigido, fíjense bien, por Biagio Barletta⁹⁶. Contextualmente, se registra la adhesión a la masonería de no pocos inmigrantes socialmente afirmados⁹⁷. En este sentido, el caso de Barletta que hemos descrito no es en absoluto un ejemplo aislado y tiene antecedentes en el célebre caso de Ernesto Cerruti, del cual se ha hablado y, al

norte de Colombia, en el más conocido pionero de la inmigración italiana, Juan Bautista Mainero, de Liguria⁹⁸, que en los últimos años de su vida, entre finales del S. XIX y comienzos del S. XX, llegó a tener las 3/4 partes del patrimonio edilicio de Cartagena, la segunda ciudad en ascenso del Caribe colombiano (Meisel Roca, 1999). El, liberal y anticlerical, tenía el cargo de “Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo Masónico Neogranadino” la más antigua organización masónica, fundada en Cartagena en 1833, a cuya jurisdicción estaban sometidas las logias colombianas y otras logias de México, Panamá y Costa Rica⁹⁹. El viejo Marinero, en los primeros años del S. XX, indicaba con su ejemplo un modelo que habría sido admirado y perseguido por numerosos otros italianos.

95 MAE (Ministero degli Affari esteri). Censimento degli italiani all'estero alla metà dell'anno 1927, Roma, 1928, p.500.

96 Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), Gli italiani nel Nord della Colombia, 1932^a.

97 En los primeros años del S. XX, entre los fundadores de las logias masónicas de Barranquilla figuran no pocos italianos: José Di Gregorio y Corrado D' Andreis fundan la logia “Triple Alianza”; Antonio Natilli funda con otros la logia “Barranquilla”; Rafael Emiliani está afiliado a la logia “Estrella del Caribe” (<http://estrelladelcaribe.b3.un/>); en 1920, entre los *Grandes funcionarios* de la “Serenísima Gran Logia Nacional de Colombia” figuran Robusto Benvenuti y Anibal Natali (Schuster Smith, www.geocities.com/Athens/AcademY/4551/esmenu.htm); El italiano Americo Carnicelli, dirigente masónico en Bogotá, es el autor de una historia de la masonería colombiana. Royet González, F. *Historia de la Masonería en Barranquilla*, <http://logiatlantico.tripod.com.co/logiatlantico/index.html>.

98 Mainero, nacido en Pietra Ligure en 1831, llegó a Colombia, a Cartagena, en 1489, con tan sólo 18 años de edad. Molina, Luis Fernando. “El Viejo Mainero. Actividad empresarial de Juan Bautista Mainero y Trucco en Bolívar, Chocó, Antioquia y Cundinamarca, 1860-1918”, *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXV, 17, 1988. Su actividad es continuada en el nuevo siglo por Emanuele Federico Mainero, que en los años '30 se dedica a la compraventa de inmuebles en la ciudad, donde también tiene el cargo de Agente Consular de Italia. Aliprandi, E. y Martini, V. (a cura di), Gli italiani nel Nord della Colombia, 1932^a.

99 Royet González, F. *Historia de la Masonería en Barranquilla*, <http://logiatlantico.tripod.com.co/logiatlantico/index.html>.

Naturalmente no todos tendrán éxito. Los procesos de selección social dejarán al margen a algunos de los inmigrantes y no pocos de ellos preferirán, después de un periodo más o menos largo, regresar a su patria, invirtiendo allá las utilidades y los ahorros acumulados. Los progresos sociales de muchos y el prevaleciente carácter definitivo de la inmigración terminan por definir, sin duda, el rol desarrollado por los inmigrantes italianos en los términos de una visible contribución al crecimiento económico y a la modernización de los territorios del Caribe colombiano, caracterizados por una gran comunidad mercantil y por una burguesía cosmopolita. La misma identidad cultural y literaria contemporánea del Caribe colombiano, en su proverbial pluralidad que la vuelve una especie de zona franca transcultural, le debe algo al aporte que los italianos han dado no sólo en términos económicos sino también en el nivel sociocultural¹⁰⁰. Entre los italianos de segunda, tercera y cuarta generación, se cuentan, en efecto, no sólo numerosos empresarios y hombres de negocios, sino también algún político, hombres de la iglesia, poetas, escritores y músicos.

100 Ortega, Manuel Guillermo, «Marco teórico para un estudio de la relación entre cuento caribe colombiano y valores identitarios socio-culturales, a partir de los conceptos de campo y habitus, de Pierre Bourdieu», La Casa de Asterión, III, 12, gennaio-marzo 2003. Sobre estos temas, véase también: Catherine Muñoz De La Cruz, Katia Conrado Torres, Vanesa Cantillo, Sandra Vanegas Vargas, *Revista Civilización: manifestación de una corriente cultural y literaria en la Costa Atlántica* (<http://es.geocities.com/civilizacion75/revistacivilizacion.doc>)

Bibliografía

- Aieta, Vincenzo, Storia demografica di Castrovillari. Dati, analisi, proiezioni, ITC «Pitagora» – ITG «Calvosa», Castrovillari, 2000.
- Aliprandi, Ermenegildo e Martini, Virgilio (a cura di), *Gli italiani nel Nord della Colombia, Barranquilla*, Talleres Gráficos de la Librería Cervantes, 1932a.
- , *Gli Italiani nell'America Centrale*, vol. I: Panamá e Costa Rica, San José, Costa Rica, Imprenta Lines A Reyes, 1932b.
- , *Los italianos en Colombia*, Guayaquil, 1938.
- Arango, Carlos, *Sobrevivientes de Las Bananeras*, Bogotá, Ecoe ediciones, 1981.
- Archila Neria, Mauricio, "Masacre de las bananeras". Diciembre 6 de 1928», *Revista Credencial Historia*, 117, septiembre 1999.
- , "Quimera del pensamiento socialista en Colombia", *Revista credencial Historia*, 90, giugno 1997.
- Arenas, Fernando e Master, Lía, «Cine colombiano: mudo y parlante», *Entreextremos. Cine colombiano*, 2, 1997 (<http://users.rcn.com/mg.interport>).
- Borghi, Giulio, Colombia. Notizie storiche, politiche, economiche, Roma, Treves, s.d. (ma 1924).
- Calvo, Guadi, «Una mirada al cine colombiano», Rampa. Revista de literatura (www.rampa.galeon.com/index4.htm).
- Cappelli, Vittorio, «Dal Pollino alle Americhe. Socialisti ed emigranti a Morano Calabro tra Ottocento e Novecento» in *Emigranti, moschetti e podestà*, Castrovillari, Il Coscile, 1995.
- Cinquegranelli, Rubino, *Gli italiani nella terra dell'El Dorado, 1492-1987*, parte I, Roma-Bogotá, Club Cristoforo Colombo Editore, 1987.
- Conde Calderón, Jorge, "La industria en Barranquilla durante el siglo XIX", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXVII, 26, 1990.
- Dal Boni Hasenberg, Diego, «Panamá y los italianos en la época de la construcción del canal», *Análisis*, XXI, gennaio 2000.
- , *Libro azul de los italianos en Panamá*, Editorial Centenario de Panamá, 2001.
- Díaz-Callejas, Apolinar, Colombia: la Cuestión Agraria, parte II, Propuestas e intentos de Reforma Agraria, www.apolindiaz.org
- Fawcett de Posada, Luise e Posada Carbó, Eduardo, "En la tierra de las oportunidades: los sirio-libaneses en Colombia", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXIX, 29, 1992.
- , "Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano, 1850-1950", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXXV, 49, 1998.
- Franzoni, Ausonio, *L'emigrazione in Basilicata*, Ministero degli Affari esteri, Commissariato dell'Emigrazione, Roma, 1904 [ora in: *Alliego, Enzo Vinicio* (a cura di), *La Basilicata e il «Nuovo Mondo»*. Inchieste e studi sull'emigrazione lucana, 1868-1912, Consiglio Regionale di Basilicata, Potenza, 2001].
- Galvis, Silvia, *Los García Márquez*, Bogotá, 1996.
- Galvis, Silvia e Donadio, Alberto, *Colombia nazi, 1939-1945*, Bogotá, Planeta, 1986.
- García, Eligio, *La tercera muerte de Santiago Nasar*, Bogotá, 1987.
- García Márquez, Gabriel, *Vivir para contarla*, Barcelona, Mondadori, 2002
- Gil Montoya, Rigoberto, "La irrupción del cine en América Latina: modos de ver y de hacer", *Revista de Ciencias Humanas*, 27, 2001.
- Grisolia, Giuseppe, "I "fatti" di Morano del 1895-96. Le prime lotte per il socialismo", *Incontri Meridionali*, 1-2, 1969.
- Imbucci, Giuseppe, "Popolazione, territorio ed agricoltura a Salerno, 1861-1961", in Imbucci, Giuseppe e Ivone, Diomedea, *Popolazione, agricoltura e lotta politica a Salerno nell'età contemporanea*, Salerno, Cassa di Risparmio Salernitana, 1978.
- Incisa di Camerana, Ludovico, «La diplomazia» in Bevilacqua, Piero, De Clementi, Andreina e Franzina, Emilio (a cura di), *Storia dell'emigrazione italiana*. Arrivi, Donzelli, Roma, 2002, pp. 457-79.
- Liano, Dante, *Dizionario biografico degli Italiani in Centroamerica*, Milano, Vita & Pensiero, 2003.
- MAE (Ministero degli Affari esteri), Commissariato dell'Emigrazione, Emigrazione e colonie. Raccolta di rapporti dei RR Agenti diplomatici e consolari, vol. III, p. III, Roma, Tip. Dell'Unione, 1909.
- , *Censimento degli italiani all'estero alla metà dell'anno 1927*, Roma, 1928.
- Mainieri, Francesco, «inamerica. Emigranti moranesi in America Latina», *Contrade*, I, 1, maggio 1993.
- Manco Bermúdez, Floro, *Nuestros ancestros. Colonia italiana en Barranquilla*, Barranquilla, Man Comunicaciones, 2000.
- Martínez, Frédéric, "Apogeo y decadencia del ideal de la inmigración europea en Colombia, siglo XIX", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXXIV, 44, 1997 (ed. 1998).
- Martínez Gorroño, Eugenia, *Espanoles en Colombia. Los médicos y odontólogos exiliados a consecuencia de la Guerra Civil en España: Una aportación española a América*, Madrid, Fundación Espanoles en el Mundo, 1992.
- Meisel Roca, Adolfo, «Cartagena 1900-1950: a remolque de la economía nacional», *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, 4, noviembre 1999.
- , «Bajo el signo del cóndor. Empresas y empresarios en el Caribe colombiano: 1821-2000», *Aguaíta*, 8, luglio 2000 (www.orcaribe.org).
- Meisel Roca, Adolfo e Posada Carbó, Eduardo, "Bancos y banqueros de Barranquilla, 1873-1925", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXV, 17, 1988.
- Meisel Roca, Adolfo e Viloria de la Hoz, Joaquín, «Los alemanes en el Caribe colombiano: el caso de Adolfo Held, 1880-1927», *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, 1, agosto 1999, e *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXXV, 48, 1999.
- Miranda Salcedo, Dalín, «Familia, matrimonio y mujer: el discurso de la iglesia católica en Barranquilla (1863-1930)», *Revista Historia Crítica* (www.la-laa.org/blaavirtual/letra-r/rhcritica/miranda.htm).
- Molina, Luis Fernando, "El Viejo Mainero. Actividad empresarial de Juan Bautista Mainero y Trucco en Bolívar, Chocó, Antioquia y Cundinamarca, 1860-1918", *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXV, 17, 1988.
- Musella, Luigi, "L'agricoltura nel Vallo di Diano nell'età liberale, 1861-1914", in Villani, Pasquale (a cura di), *Storia del Vallo di Diano. Età moderna e contemporanea*, vol. III/2, Salerno, Laveglia, 1985.
- Ortega, Manuel Guillermo, «Marco teórico para un estudio de la relación entre cuento caribe colombiano y valores identitarios socio-culturales, a partir de los conceptos de campo y habitus, de Pierre Bourdieu», *La Casa de Asterión*, III, 12, gennaio-marzo 2003.
- Paternostro, Silvana, "Soledad y compañía", *El Malpensante*, 42, 1º noviembre – 15 diciembre 2002.
- Posada Carbó, Eduardo, *The Colombian Caribbean. A Regional History (1870-1950)*, Oxford University Press, 1996 [trad. spagnola, che si utilizza e si cita nel testo: *El Caribe colombiano. Una historia regional (1870-1950)*, Bogotá, Banco de la República – El Ancora Editores, 1998a].

- , «La novela como historia. Cien años de soledad y las bananeras», *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXXV, 48, 1998b.
- Rodríguez Becerra, Manuel, *Los empresarios extranjeros de Barranquilla, 1820-1900*, Bogotá, Universidad de los Andes, 1987.
- Rodríguez Becerra, Manuel e Restrepo Restrepo, Jorge, “Los empresarios extranjeros de Barranquilla, 1820-1900” Bell Lemus, Gustavo (a cura di), *El Caribe colombiano, Barranquilla*, Ediciones Uninorte, 1988.
- Rojas Romero, Diego, “Cine colombiano. Primeras noticias, primeros años, primeras películas”, *Revista Credencial Historia*, 88, aprile 1997.
- Roy, Alonso, «La mano de obra en el Canal de Panamá» in Escritos históricos de Panamá (www.alonsoroy.com).
- Royet González, Felipe, Historia de la Masonería en Barranquilla, <http://logiatlantico.tripod.com.co/logiatlantico/index.html>.
- Sardi, Carlo, *La Colombia e gli Italiani. Appunti*, Lucca, Tipografia Editrice Baroni, 1915.
- Shuster Smith, Isaac, Breve historia de la fundación de la Serenísima Gran Logia Nacional de Colombia, www.geocities.com/Athens/Academy/4551/esmenu.htm.
- Solano, Sergio Paolo, «Ensayos fabriles y estructura social de Barranquilla a finales del siglo XIX», Cámara de Comercio, XVI, 161, 1989.
- Sourdis Nájera, Adelaida, «Los judíos sefardíes en Barranquilla. El caso de Jacob y Ernesto Cortissoz», *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXXV, 49, 1998.
- Valencia Llano, Alonso, «“Centu per centu, moderata ganancia!” Ernesto Cerruti, un comerciante italiano en el estado soberano del Cauca», *Boletín Cultural y Bibliográfico*, XXV, 17, 1988.
- , «La cuestión Cerruti. Un conflicto internacional iniciado en el Valle del Cauca», *Revista Credencial Historia*, 92, agosto 1997.
- Vedovelli, Carlo, *Conferenza sulla Colombia tenuta alla Società di Esplorazione Commerciale in Africa di Milano*, Milano, Tipografia Bellini, 1892.
- Viloria de La Hoz, Joaquín, «Banco de la República en Barranquilla (1923-1951)», *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, 6, marzo 2000.

Fecha de recepción: enero 18 de 2006

Fecha de aprobación: abril 15 de 2006